

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



1059a.
SESION PLENARIA

Martes 21 de noviembre de 1961,
a las 10.30 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

	Página
Tema 8 del programa:	
Aprobación del programa (continuación)	
Cuarto informe de la Mesa de la Asamblea.	783
Temas 88 y 22 del programa:	
La situación respecto de la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (continuación)	783
Ayuda al África (continuación):	
a) Programa de las Naciones Unidas para la independencia	

Presidente: Sr. Mongi SL'IM (Túnez).

TEMA 8 DEL PROGRAMA

Aprobación del programa (continuación)*

CUARTO INFORME DE LA MESA DE LA ASAMBLEA GENERAL (A/4975)

1. El PRESIDENTE: La Asamblea General tiene ante sí el cuarto informe de la Mesa (A/4975), en el que se recomienda que se incluya en el programa de la Asamblea General el tema titulado: "Año de las Naciones Unidas para la cooperación internacional", y que se examine dicho tema en sesión plenaria.

2. Si nadie se opone a la inclusión de dicho tema en el programa y a su examen en sesión plenaria, considerará aprobada la recomendación que figura en el cuarto informe de la Mesa de la Asamblea General.

Así queda acordado.

TEMAS 88 Y 22 DEL PROGRAMA

La situación respecto de la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (continuación)

Ayuda al África (continuación):

a) Programa de las Naciones Unidas para la independencia

3. Sr. SULAIMAN (Irak) (traducido del inglés): La Asamblea General, al aprobar en su decimoquinto período de sesiones la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, que figura en la resolución 1514 (XV), tomó una de las más importantes decisiones de nuestros tiempos. Esta Declaración, tan explícita e inequívoca, destinada a poner término a la era infamante de la explotación colectiva, no sólo es uno de los documentos más notables de todos los tiempos, sino también la realidad, la expresión de las fuerzas irresistibles que lograrán librar al hombre y a la sociedad del yugo a que están sometidos. El derecho fundamental

de todos los pueblos a la libre determinación y a la independencia completa, que es un principio universalmente aceptado, ha quedado refrendado ahora por nuestra Organización mundial.

4. Millones y millones de personas que padecen la opresión colonial esperan con ansiedad la sincera y efectiva ejecución de esta decisión histórica que "proclama solemnemente la necesidad de poner fin rápida e incondicionalmente al colonialismo en todas sus formas y manifestaciones". La propia Declaración destaca el carácter urgente de este problema y pide que se tomen "inmediatamente medidas" para conceder la independencia "sin condiciones ni reservas". La liquidación definitiva del colonialismo contribuirá sobremanera a la paz mundial y eliminará una de las principales causas de la guerra, pues guerra y colonialismo han estado íntimamente asociados en la historia.

5. Las luchas entre las Potencias coloniales por la posesión de las colonias y la heroica lucha de los pueblos coloniales por su liberación han estado en estrecha conexión con todas las guerras importantes de los tiempos modernos. Muchos de los Estados soberanos nacidos durante la era colonial han alcanzado su independencia por medio de la guerra. La historia del Hemisferio occidental, tanto de los países del norte como de los del sur, la historia de la Europa oriental y de los Balcanes y la historia de Asia y de África son otros tantos ejemplos clarísimos de lo que acabo de decir. A pesar de su origen y carácter colonial, las dos grandes guerras de este siglo han sacudido paradójicamente los cimientos mismos del sistema colonial y los grandes imperios del siglo XIX se han desmoronado uno tras otro.

6. Con el despertar de las masas oprimidas de los pueblos coloniales, con la revuelta contra la humillación y la esclavitud a que dichos pueblos estaban sometidos y con el apoyo de la opinión pública progresiva y liberal de todo el mundo, se ha puesto claramente de manifiesto que los días del colonialismo estaban contados. La Declaración sobre la abolición del colonialismo corrobora este veredicto. Pero, al mismo tiempo, nos recuerda que el colonialismo persiste en muchas partes del mundo.

7. A nuestro entender, los territorios coloniales constituyen peligrosos focos de agitación en el orden mundial de los tiempos presentes y seguirán constituyéndolo mientras no se logre la liberación general y completa y no se establezca una comunidad universal de naciones libres. Hoy en día sigue habiendo conflictos armados y guerras de liberación en diversas partes del mundo y esto exige que se adopten medidas inmediatas para llevar a la práctica la Declaración, no sólo en interés de los pueblos coloniales que luchan por su libertad, sino también en interés de la paz mundial y sobre todo en interés de los pueblos de las propias Potencias coloniales.

* Reanudación del debate de la 1042a. sesión.

8. Como parte de la historia del inevitable e incontenible movimiento de independencia, este año hemos presenciado con gran satisfacción el nacimiento de Sierra Leona como Estado soberano y su ingreso en las Naciones Unidas, y esperamos acoger en breve a Tanganyika como estado independiente. Pero es un hecho patente que el colonialismo como sistema todavía existe. Es verdad que durante los quince últimos años unos 800 millones de personas han logrado su soberanía y se han erigido en naciones independientes; pero no es menos cierto que todavía hay hoy unos ochenta territorios no autónomos con más de 70 millones de habitantes bajo la dominación colonial.

9. El hecho de que desde la segunda guerra mundial haya sido posible liberar a más del 90 por ciento de las personas que permanecían bajo el yugo del colonialismo es ya de por sí un fuerte argumento contra los que propugnan la prolongación del colonialismo en la parte del mundo relativamente pequeña que aún tiene sometida. El pretexto que tan a menudo esgrimen los colonialistas fue rechazado por la Asamblea General en su Declaración, que dice que "la falta de preparación en el orden político, económico, social o educativo no deberá servir nunca de pretexto para retrasar la independencia".

10. Pese a todas las enseñanzas de la historia, el colonialismo está librando un desesperado combate de retaguardia contra los pueblos que luchan por lograr sus aspiraciones de libertad e independencia. En sus últimos días de agonía, el colonialismo parece estar resuelto a no retirarse del escenario de la historia sin dejar tras de sí un rastro de terror y de crímenes. La represión militar prosigue a pesar de que en la Declaración se dice que "deberá cesar toda acción armada o toda medida represiva de cualquier índole dirigida contra los pueblos dependientes".

11. Vemos primera en la lista la guerra colonial de Argelia, una guerra con todos sus horrores y tragedias. Guerra en gran escala sostenida por el Gobierno de Francia desde hace más de siete años contra todo el pueblo de Argelia. El 1º de noviembre de este año, el heroico pueblo de Argelia inició el octavo año de su guerra de liberación nacional. Las atrocidades cometidas por Francia, tanto en la metrópoli como en Argelia — deportaciones y detenciones en masa de argelinos —, acompañadas por actos de terror y de crimen, han sido divulgadas por la prensa de todo el mundo. Es difícil que pase un solo día sin que se nos informe de represiones y persecuciones inhumanas de patriotas argelinos. La última noticia de que cinco dirigentes argelinos cautivos en Francia estaban haciendo la huelga del hambre desde primeros días de este mes junto con otros miles de presos argelinos, ha conmovido la conciencia internacional. La profunda preocupación causada no sólo por la suerte de los millares de argelinos presos en Francia, sino también por las graves amenazas que se ciernen sobre las posibilidades de negociar la paz, ha sido expresada recientemente por la Asamblea General en su llamamiento a Francia para que atendiese las quejas de los presos y les considerase como presos políticos [resolución 1650 (XVI)]. Nos hemos enterado con satisfacción de que, al cabo de veinte días, se ha llegado a un acuerdo que ha puesto fin a la huelga del hambre. Confiamos en que este acuerdo abrirá la puerta a nuevas conversaciones de paz destinadas a resolver el problema argelino.

12. Sin esperanzas, sin una causa moral, continúa despiadadamente esa guerra contra un pueblo que as-

pira a su libertad. El resultado está perfectamente claro y se conoce de antemano. Argelia será pronto una nación independiente y la causa de la libertad triunfará en su territorio como ha triunfado en el resto del mundo. La Asamblea ha dirigido ya varios llamamientos a Francia para que cese esta guerra criminal, pero Francia ha contestado con su desprecio. Ha hecho caso omiso de la Declaración aprobada hace un año, y la guerra y las medidas represivas continúan con intensidad aún.

13. Para tener una idea exacta de lo que es la guerra colonial de Argelia, basta recordar que las fuerzas armadas francesas que luchan en ese territorio pasan de 600.000 hombres; que más de un millón y medio de hombres han servido en el ejército francés en Argelia desde que comenzó la guerra; que dos tercios de las fuerzas aéreas y la mitad de las fuerzas navales francesas participan en la lucha allí; que un millón de argelinos han perecido en la guerra; que más de un millón y medio de civiles han tenido que abandonar sus hogares y son hoy personas desplazadas; que más de 200.000 argelinos se hallan detenidos en campos de concentración y en prisiones militares, y que más de 300.000 argelinos se han refugiado en Túnez y en Marruecos.

14. El Gobierno francés ha acabado por aceptar lo inevitable y ha reconocido el derecho del pueblo argelino a la libre determinación, pero Francia prosigue su absurda guerra. Entre las causas principales de que continúe esta tragedia humana figuran los enormes intereses que los círculos franceses y otros círculos colonialistas occidentales tienen invertidos en el petróleo del Sahara, ejemplo claro de la finalidad y carácter permanentes de la explotación colonial. Por otra parte, la constante amenaza de Francia de dividir Argelia, continúa siendo uno de los principales obstáculos que se oponen a la solución pacífica del conflicto. En su lucha, el pueblo argelino cuenta con el pleno apoyo de sus hermanos del mundo árabe y de todos los pueblos amantes de la paz. Mi país ha prestado y seguirá prestando toda la ayuda que pueda al pueblo de Argelia en su lucha por la liberación nacional.

15. La agresión militar de Francia no se ha circunscrito a Argelia. Las fuerzas armadas francesas, que conservan una base militar en Bizerta, en el territorio de Túnez independiente, en vez de retirarse de ella, han lanzado un ataque súbito y despiadado contra el pueblo y las fuerzas armadas de Túnez, acto que ha causado la indignación de todo el mundo. Este acto de agresión ha sido una auténtica manifestación de la mentalidad colonial en su forma más descarada. No cabe alegar la defensa del hemisferio occidental para justificar el mantenimiento de estas fuerzas, de estas tropas extranjeras, en el suelo tunecino. Nosotros apoyamos sin reservas a nuestros hermanos de la República de Túnez y, como ellos, condenamos la actuación de los franceses y pedimos que Francia se retire incondicionalmente de Bizerta.

16. También en el Congo se puede ver claramente el importante papel que desempeñan los enormes intereses monopolizadores y colonialistas en la lucha por destruir la unidad y la integridad territorial de la joven República. Para conservar su control de las riquezas minerales de la provincia de Katanga, esos sectores, acaudillados por la Union Minière, no han vacilado en sumir al Congo y al mundo entero en una grave crisis. Los colonialistas belgas, con el apoyo de otros sectores interesados, no han dudado en ha-

cer la guerra no sólo contra la unidad y la independencia del Congo sino también contra las Naciones Unidas. En sus tentativas de división han recurrido a todos los medios: han suministrado armas y mercenarios, han financiado el movimiento separatista, han pagado a agentes coloniales, y no han vacilado ni siquiera ante el crimen, como el asesinato del dirigente nacional del Congo, Patricio Lumumba. Los horribles detalles de la muerte de Lumumba, dados a conocer por la Comisión de Investigación de las Naciones Unidas, han revelado el abyecto papel desempeñado en este acto criminal por Tshombé y su llamado Ministro del Interior, junto con un grupo de belgas y otros mercenarios. Quienes perpetraron este horrible crimen merecen que se les condene sin demora.

17. También en Africa hubo el año pasado otra ola de atrocidades cometidas por los colonizadores belgas. El pueblo del Territorio en fideicomiso de Ruanda Urundi bajo administración de Bélgica fue objeto de toda una serie de actos de terror y exterminio. Para sofocar las aspiraciones nacionalistas, cada vez más vivas, del pueblo se recurrió al asesinato y al encarcelamiento en masa de los elementos patrióticos e incluso al asesinato del Primer Ministro de Burundi. Poblaciones enteras quedaron bajo el control de las fuerzas armadas. Así es como los colonialistas belgas ejecutan la Declaración sobre la concesión de la independencia. No hay que aceptar ningún pretexto que pueda impedir la liquidación del colonialismo, ya sea en forma de administración fiduciaria o bien bajo cualquier otra forma.

18. La guerra que durante los dos últimos años han sostenido los colonizadores portugueses contra el pueblo de Angola nos da otra imagen no menos trágica de la situación de Africa. En Angola, bandas armadas de portugueses despiadados han arrasado pueblos enteros matando miles y miles de niños, mujeres y ancianos indefensos, y haciendo que muchos otros miles de personas tuvieran que abandonar su patria. Pedimos que se ponga término a tal error y que se condene al Gobierno de Portugal por los crímenes cometidos.

19. En otra región del gran continente africano, la discriminación racial, negación de todos los derechos humanos y contraria a la Carta de las Naciones Unidas y a la Declaración sobre la concesión de la independencia, es la política declarada de un Estado, pese a las protestas y a la indignación reiteradamente manifestada por el resto del mundo. Para aplicar esta política se recurre a la fuerza y la represión en sus formas más crueles, y para intentar justificarla, personas autorizadas han hecho diversas declaraciones, como por ejemplo la que hizo el Ministro de Relaciones Exteriores de Sudáfrica en esta misma tribuna. El mundo no puede permanecer en silencio ante las atrocidades cometidas por Sudáfrica contra el pueblo del Africa Sudoccidental ni ante los crueles tratos de que se da cuenta en el informe de la Comisión del Africa Sudoccidental [A/4926]. Estimamos que las Naciones Unidas tienen la obligación de adoptar medidas eficaces para poner fin a la política racista de Sudáfrica. Mi delegación ha tenido el honor de patrocinar junto con nuestros amigos africanos el proyecto de resolución sobre esta cuestión [A/SPC/L.71 y Add.1 a 6] aprobada posteriormente por la Comisión Política Especial.

20. La Declaración proclama solemnemente que hay que poner fin al colonialismo en todas sus formas y manifestaciones. Pero las Potencias coloniales, per-

catándose de que la situación del mundo ha cambiado y ante el inevitable y esperado fin de su dominación, han recurrido a toda clase de intentos y maniobras que a nadie pueden extrañar. Ejemplos característicos son los intentos de quebrantar total o parcialmente la unidad nacional y la integridad territorial de un país, intentos a que se hace mención en el párrafo 6 de la parte dispositiva de la Declaración.

21. Ya he hablado de intentos de esta clase cometidos en Argelia y en el Congo. Ahora, escudándose en la idea de la libre determinación, el Gobierno de los Países Bajos está haciendo todo lo posible, por conducto de esta Organización, para mantener su influencia en el Irián occidental, que es parte integrante e inseparable de la República de Indonesia. Los colonizadores neerlandeses, separados de los territorios indonesios por el mar y por miles de millas y que no tienen ninguna afinidad con el pueblo de Indonesia, deben dejar que el pueblo del Irián Occidental alcance su libertad y se una a la República independiente de Indonesia, que es su madre patria.

22. El jefe de la delegación india presentó ayer un proyecto de resolución sobre el Irián Occidental [A/L.367], en el cual la Asamblea General "encarece a los Gobiernos de Indonesia y de los Países Bajos que entablen nuevas negociaciones... a fin de hallar una solución de este problema". Mi delegación apoyará la propuesta de la India, que está concebida y redactada en términos muy moderados. El problema del Irián Occidental es un problema esencialmente indonesio y no puede ser resuelto sin el consentimiento y el acuerdo total de Indonesia.

23. Otro ejemplo muy claro es el de Kuwait. El Reino Unido, con toda la experiencia del Imperio Británico, está procurando perpetuar su dominación sobre Kuwait, que es un distrito subadministrativo de Basora, al cual tuvo acceso a fines del siglo XIX. Por un acuerdo secreto e ilegal concertado en 1899 entre el Residente político británico en el Golfo de Omán y el Jeque, empleado del Gobierno otomano, y mediante el pago al Jeque de una cantidad anual de 15.000 rupias (unos 3.000 dólares), la Gran Bretaña estableció su influencia. Cuando el Sultán turco protestó contra estos sospechosos contactos británicos con uno de sus funcionarios administrativos, tanto el Gobierno británico como el Jeque dieron toda clase de disculpas y reafirmaron su reconocimiento de la soberanía otomana.

24. Durante la primera guerra mundial y después de terminada ésta, el distrito de Kuwait y el propio Irak estuvieron bajo la ocupación británica. Es lo mismo que ha ocurrido en muchas partes del mundo sometidas a la dominación colonial, en las que el imperialismo, gracias al empleo de la fuerza material, ha mantenido divididos a los países. Era imposible restablecer la unidad del país mientras sus dos partes estaban bajo la influencia extranjera; a pesar de ello, incluso los gobiernos más obstinadamente pro británicos del régimen prerrevolucionario del Irak pidieron una y otra vez la devolución de Kuwait. Después de la revolución iraquesa del 14 de julio de 1958 y una vez eliminados los vestigios de la influencia británica, la política de la Gran Bretaña ha consistido en procurar mantener su dominación de facto sobre Kuwait y en cortar por completo el camino de la unidad dando carácter permanente a la separación del territorio.

25. No era difícil encontrar una solución que satisficiera los intereses coloniales británicos. ¿Por qué

no declarar la pequeña ciudad de Kuweit Estado independiente? Así se hizo en una nota enviada al Jeque el 19 de julio de 1961, en cuyo párrafo 4 se dice: "Ninguna de estas conclusiones implica que el Gobierno de Su Majestad no esté dispuesto a prestar ayuda al Gobierno de Kuweit si éste se lo pide". No fue difícil descubrir la estratagema, exponer el verdadero carácter de esta independencia ante el mundo y demostrar la existencia de los intereses y de la dominación de la Gran Bretaña en esa zona.

26. En vista de la nueva situación creada por la política británica, el Irak no tuvo más remedio que proclamar sus legítimos derechos sobre Kuweit. A pesar de que el Irak afirmó clara y repetidamente que sólo buscaría la restauración de sus derechos por medios pacíficos, fueron enviadas fuerzas militares británicas a Kuweit en número tal que amenazaban la seguridad del Irak y la paz de la región.

27. Es importante advertir a este respecto que ya se habían enviado tropas británicas a Kuweit algún tiempo antes de que se anunciase el canje de notas entre el Residente británico de Kuweit y el Jeque. El hecho de que se puedan enviar tropas británicas a Kuweit en virtud de ese arreglo tan ventajoso, convierte a Kuweit en una base militar desde la cual la Gran Bretaña puede amenazar al Irak y a otros países árabes, es decir, a todo el Oriente Medio. A la Gran Bretaña no le faltarán medios de sugerir al Jeque que pida ayuda militar. Ni es de esperar que el Jeque, que depende de la protección británica y que se halla bajo el control británico, se oponga a los deseos o a las órdenes de la Gran Bretaña.

28. ¿Cómo se explica tan repentino interés de la Gran Bretaña por la ciudad independiente de Kuweit, pequeña ciudad de estructura tribal y régimen feudal que la Gran Bretaña sostiene con su fuerza militar y diplomática, distrito cuya población no pasa de 250.000 personas, de las cuales la mitad son consideradas como extranjeros por el Jeque? ¿Acaso la Gran Bretaña se erige ahora en adalid de la liberación nacional y de la causa de la independencia? ¿Qué decir entonces de los millones y millones de personas que viven en los 41 territorios sometidos a la dominación colonial británica?

29. La Gran Bretaña se estableció por vez primera en el golfo Pérsico en una época en que esta estratégica región era escenario de agudas rivalidades coloniales. La Rusia zarista quería abrirse paso hasta las cálidas aguas del golfo y quería construir un centro carbonero en Kuweit. Francia estaba procurando concertar un acuerdo secreto con el Sultán de Mascate. Alemania se presentaba con el famoso proyecto del ferrocarril de Bagdad, cuyo trazado acababa en Kuweit y suponía una amenaza para la ruta británica de las Indias. Pero todas estas razones han dejado de existir. La única razón que existe hoy en día es el petróleo.

30. El Oriente Medio contiene el 69 por ciento — es decir, más de las dos terceras partes — de las reservas conocidas de petróleo de todo el mundo, sin contar la Unión Soviética.

31. Kuweit posee las mayores reservas de petróleo del Oriente Medio: unos 62.000 millones de barriles, frente a los 35.500 millones de barriles en que se estiman las reservas conocidas de los Estados Unidos. Kuweit sólo posee el 21 por ciento de las reservas conocidas de petróleo de todo el mundo, es decir, más que la suma de las reservas de los Estados Unidos y de la Unión Soviética, que alcanzan al 17 por

ciento. A los precios vigentes en la actualidad, el valor de las reservas de petróleo de Kuweit ascienden a más de 100.000 millones de dólares. Estas cifras no incluyen la zona neutral entre Kuweit y la Arabia Saudita, en la cual hay reservas que ascienden a 6.500 millones de barriles.

32. Según los expertos en la materia, el campo petrolífero más rico del mundo está en Kuweit, territorio que actualmente produce más petróleo sin refinar que cualquier otro país del Oriente Medio y cuya producción diaria es aproximadamente de 1.900.000 barriles. El coste de producción del petróleo en Kuweit es el más bajo del mundo. Esta inmensa riqueza es propiedad de la Kuwait Oil Company, empresa mixta de la British Petroleum Company y de la Gulf Oil Corporation de los Estados Unidos. Los beneficios totales de la compañía, calculados a base de lo que se ha pagado al Jeque desde 1948 hasta 1960, ascienden a 2.800 millones de dólares. La siguiente declaración hecha por la Baronesa de Summerskill en la Cámara de los Lores el 19 de julio del año pasado no deja lugar a dudas sobre la naturaleza y el alcance del interés británico. Hablando de la compra de petróleo, la Baronesa declaró lo siguiente:

"Debo decir que, en el fondo, no tenemos más razones para poseer los campos petrolíferos de los países árabes — y menos aún para ocuparlos militarmente — que para adueñarnos de las granjas danesas, pese a que los productos de unos y otras son igualmente importantes para nosotros. Quisiera que el noble conde, Secretario de Relaciones Exteriores, considerase seriamente los enormes beneficios de las compañías petroleras en el Oriente Medio. Estos elevadísimos beneficios se han reinvertido principalmente en el Reino Unido. El Jeque recibe aproximadamente 100 millones de libras al año" — la cantidad exacta es 150 millones — "de la Kuwait Oil Company, y de esta suma, de 30 a 40 millones de libras se invierten en la Bolsa de Valores de Londres. Se calcula que el Jeque posee actualmente unos 300 millones de libras en valores" — es decir, 1.000 millones de dólares — "y sus inversiones representan del 8 al 10 por ciento de todos los fondos que llegan cada año al Reino Unido para inversiones. Milores, esta ayuda económica árabe a nuestro país es muy superior a la que percibe cualquiera de los países insuficientemente desarrollados."

Esta declaración explica los verdaderos motivos del intento británico de separar a Kuweit y de prolongar su dominación sobre este territorio, so capa de una supuesta independencia. Este ventajoso arreglo garantiza a la Gran Bretaña no sólo su parte de los beneficios petroleros sino también las sumas colosales que vuelven a la Gran Bretaña en forma de inversiones, como explicó la Baronesa de Summerskill. Esta es una de las cuestiones más importantes de todo el problema. La otra cuestión es que manteniendo Kuweit como una conveniente base británica según se indica en el canje de notas de 19 de junio de 1961, la Gran Bretaña entiende mantener su poder y su dominación en toda la región, sobre todo después de la pérdida de todas sus bases militares en el Irak como consecuencia de la revolución de 1958. Esto quedó perfectamente demostrado por las últimas operaciones militares británicas en Kuweit.

33. Nuestros derechos se basan en el principio de "la unidad nacional y la integridad territorial" que

se consignan en la Carta y en la Declaración sobre la concesión de la independencia, y ya los habíamos reclamado mucho tiempo antes de que Kuwait llegase a ser uno de los principales productores de petróleo.

34. En otras partes de la Península Arábiga, la Gran Bretaña tiene una red de bases militares destinadas a proteger sus enormes intereses en la zona que va desde Kuwait hasta Aden. Estas mismas bases se mantienen, y se utilizaron efectivamente, para amenazar al Irak y reprimir todos los movimientos de liberación en la zona.

35. El traslado que se observa de fuerzas militares de un territorio a otro no puede engañar a nadie, pues toda esa zona constituye en realidad una unidad militar destinada a mantener la influencia británica y a proteger sus intereses petroleros.

36. En una de esas partes de las tierras árabes, Omán, ha durado años y años la lucha por la liberación del yugo colonial británico. También aquí las compañías petroleras han estado detrás de todas las medidas de represión. Un aspecto significativo del conflicto, mencionado por el Ministro de Relaciones Exteriores del Irak en su discurso pronunciado en el debate general del actual período de sesiones [1028a. sesión], es el hecho de que la Petroleum Development Company posea y financie un ejército propio: las fuerzas locales de Mascate y Omán, ejército que fue organizado por el Gobierno británico y que está acaudillado por oficiales mercenarios británicos.

37. La peor manifestación del colonialismo tuvo lugar en pleno corazón de las tierras árabes. En realidad, lo sucedido en Palestina no tiene nada comparable en la historia. Todo un pueblo fue desarraigado de su patria mediante una ocupación militar y sustituido por elementos totalmente extranjeros. El colonialismo llegó como una fase trágica de la historia mundial de los últimos siglos. Como otros muchos movimientos, el colonialismo ha desempeñado su papel y luego se ha difuminado en una rápida desintegración. La resolución aprobada el año pasado acerca de la liquidación final del colonialismo debe servir para eliminar todos sus vestigios. Pero aquí, en esta Asamblea mundial, están los símbolos y los representantes de la era colonial, que son un reto a los principios sobre los cuales se fundaron las Naciones Unidas.

38. Ante la ola irresistible de los movimientos de liberación nacional del mundo árabe, las Potencias coloniales occidentales, y muy especialmente la Gran Bretaña, dándose cuenta de que la dominación colonial extranjera acabaría por desaparecer un día u otro, han ido preparando el camino, en el transcurso de varios años de acuerdos adecuados, para imponer un nuevo tipo de imperialismo totalmente desconocido hasta ahora: una transformación material de la estructura de la sociedad y del Estado, hecha con intención cabal de darle unas proporciones permanentes. Algunas Potencias occidentales, encabezadas por los Estados Unidos, han contribuido a ello con una tremenda ayuda material y política. Las Naciones Unidas han compartido esta grave responsabilidad y han permitido que las fuerzas de ocupación se establecieran en el país y se erigieran en Estado en el territorio que habían ocupado.

39. Con el pretexto de la inmigración de un pueblo perseguido, la estrategia del imperialismo constituyó una fuerza que podía ser utilizada para proteger sus intereses en esta región. Los presuntos inmi-

grantes no eran en realidad más que refuerzos para las tropas de ocupación, y desembarcaron en el país sin el consentimiento de sus legítimos habitantes.

40. Quiero ahora señalar a la atención de la Asamblea algunos hechos revelados por el ex Director General de la Administración de Socorro y Rehabilitación de las Naciones Unidas (UNRRA), General Sir Frederick Morgan, de Inglaterra. En su libro Peace and War: a Soldier's Life, publicado recientemente, dice Sir Frederick que la UNRRA fue utilizada con gran habilidad para una "campaña sionista de agresión en Palestina". También dice que la mayoría de los que inmigraron a Palestina después de la segunda guerra mundial lo hicieron forzados por los sionistas. Señala además que la preparación con vistas a la guerra de liberación — la denominada guerra de liberación — contra el mandato británico en Palestina se efectuó en los campamentos para personas desplazadas de la UNRRA. Los instructores eran oficiales británicos y estadounidenses, con uniforme, pero que no estaban en actividad. Espero que estas declaraciones arrojarán alguna luz sobre el carácter militar del movimiento de inmigración sionista.

41. Como cabeza de puente para la protección de los intereses económicos y estratégicos de Occidente, y con el carácter agresivo del sionismo y el mito de "las fronteras históricas de Israel" siempre vivo en el corazón de los dirigentes sionistas, el establecimiento de Israel en el corazón de la nación árabe ha creado una atmósfera de temor y de inestabilidad en el Oriente Medio que pone en peligro la paz.

42. Durante los años que lleva de existencia, el mundo se ha podido dar cuenta de que la presencia de Israel es una amenaza no sólo para la región del Oriente Medio sino para la paz de todo el mundo. La existencia de este elemento extraño y colonial en mitad de la patria árabe es una enorme y continua amenaza para la paz y la estabilidad. Si hay que liquidar el colonialismo, también habrá que ponerle término en su forma peor, que es como se ha establecido en Palestina.

43. En conclusión, el año pasado, por iniciativa de la Unión Soviética, se suscitó en la Asamblea la cuestión de la abolición del colonialismo. La Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, presentada por el grupo afro-asiático, fue aprobada sin ningún voto en contra. Esta Declaración "proclama solemnemente la necesidad de poner fin rápida e incondicionalmente al colonialismo en todas sus formas y manifestaciones". También pide que cese toda acción armada o toda medida represiva de cualquier índole dirigida contra los pueblos coloniales, que se tomen inmediatamente medidas para que dichos pueblos puedan lograr su independencia, y que se respete la unidad nacional y la integridad territorial de los países. Pese a ello, el colonialismo no sólo sigue presentándose en todas sus formas y manifestaciones sino que ha intensificado sus medidas para oponerse a las crecientes fuerzas de liberación.

44. La Declaración enuncia una serie de principios y pide que se adopten una serie de medidas, pero su verdadero valor depende de su ejecución. Estimamos indispensable que la Asamblea tome las medidas necesarias para la aplicación rápida, sincera y efectiva de la Declaración. Por eso hemos patrocinado el proyecto de resolución presentado por algunas delegaciones de países de Asia y de Africa [A/L.366].

45. Estamos convencidos de que el sistema colonial no puede ya durar mucho. Algunas partes del mundo — en este momento singular de la historia — se han aprovechado de la pobreza y de la debilidad de otras para elaborar su propia prosperidad. El problema principal no estriba ahora en poner fin a tal explotación, sino en obtener una reparación por las riquezas y los recursos extraídos de los territorios coloniales durante la era del colonialismo occidental. En cuanto a la indemnización por las humillaciones y las represiones, por los sufrimientos humanos y las injusticias, no creo que se pueda medir en términos materiales.

46. Sr. FEKINI (Libia) (traducido del francés): El aspecto dominante de la historia y de la evolución de este siglo encuentra, sin duda alguna, su ejemplo más significativo en la lucha de los países y pueblos sometidos a la dominación y a la explotación extranjeras para liberarse del yugo colonial, para convertir en realidad sus profundas aspiraciones de libertad y para asumir plenamente la gestión de sus propios asuntos en la independencia nacional y la integridad territorial.

47. De la misma manera que los hombres han defendido encarnizadamente a través de la historia la causa de sus libertades individuales y de su dignidad personal, los pueblos sometidos a la dominación colonial han opuesto a la ocupación de sus países y a la usurpación de sus riquezas naturales todas las formas de resistencia, con la absoluta convicción del carácter ilegal e inhumano de la subyugación de los países por otros países y de los pueblos por otros pueblos.

48. El advenimiento de la era de las Naciones Unidas y los nobles principios de dignidad y de libertad proclamados por la Carta han sido para los pueblos oprimidos una preciosa fuente de inspiración, de aliento y de esperanza en el reconocimiento de la razón de sus legítimas aspiraciones. Es por cierto confortador ver que las Naciones Unidas, a lo largo de los deiciséis años que llevan de existencia, han desplegado admirables esfuerzos para coadyuvar a la emancipación de los pueblos dependientes y para promoverlos al rango de naciones independientes y soberanas. Los halagüeños resultados obtenidos indican que el número de Estados Miembros de las Naciones Unidas es ahora el doble que el de Miembros fundadores de la Organización, y que sólo en el decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General — calificado con razón de "período de sesiones de África" —, gran número de territorios africanos ingresaron en la familia de naciones libres y soberanas.

49. Si bien queda aún mucho que hacer en un continente que antaño estaba considerado como una especie de coto del colonialismo, los resultados favorables a la causa de la liberación de los pueblos africanos han sido, a su vez, una fuente de inspiración y de aliento para las Naciones Unidas en la incansable labor para alcanzar las finalidades de la Carta, que preconizaba que se elevara "el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad" y que se consolidara el principio de la igualdad de derechos entre naciones grandes y pequeñas.

50. Fruto de una visión universalista del mundo, estos esfuerzos de las Naciones Unidas para facilitar el logro de la emancipación y de la dignidad de los pueblos dentro del cuadro de sus aspiraciones nacionales a la libertad y a la independencia, estos esfuerzos de las Naciones Unidas, repito, se han proseguido infatigablemente en las diversas regiones del

mundo sometidas a la dominación colonial. Esta obra de nuestra Organización se ha continuado con paciencia y perseverancia en el seno de los órganos interesados y de la Asamblea General, de conformidad con los principios generales de la Carta sobre el particular y, muy particularmente, en aplicación de las disposiciones pertinentes enunciadas en los capítulos XI, XII y XIII, referentes a los territorios no autónomos y al Régimen Internacional de Administración Fiduciaria.

51. Pero esos esfuerzos de las Naciones Unidas no han dejado de tropezar con dificultades considerables y en su camino han surgido obstáculos de todas clases. En efecto, las fuerzas del colonialismo, de la opresión y de la explotación han alcanzado a veces límites inimaginables en sus esfuerzos por retrasar la evolución histórica de los pueblos que quieren recuperar sus derechos naturales a la dignidad y a la libre determinación de su destino.

52. El resultado de todo ello ha sido una serie de tragedias sin precedentes en la historia de la humanidad y que son graves amenazas para la paz y la seguridad internacionales al mismo tiempo que constituyen un reto patente a la conciencia humana, tal como queda definida en los propósitos, ideales y principios de la Carta de las Naciones Unidas.

53. Para no mencionar más que algunas de estas tragedias, que figuran en el programa de las Comisiones competentes de la Asamblea durante el actual período de sesiones, me limitaré a citar el suplicio de las poblaciones autóctonas en Sudáfrica y en el sudoeste africano, el drama de los refugiados palestinos expulsados de su patria ancestral por las bandas del colonialismo sionista, la atroz guerra colonial que se desarrolla desde hace más de siete años contra el pueblo argelino, la sangrienta represión de que está siendo víctima el pueblo de Angola y otras muchas tragedias que han sido y siguen siendo causa de desdichas y sufrimientos indecibles.

54. Las injusticias cometidas contra las poblaciones oprimidas y los abusos criminales perpetrados contra ellas han engendrado en todo el mundo e incluso en el seno de las propias Potencias coloniales, un vasto movimiento activo de simpatía y solidaridad que, al mismo tiempo que es un motivo de esperanza y de ánimo para las poblaciones víctimas de la ocupación y de la explotación extranjera en su lucha de liberación, ha conseguido — gracias a su humanismo generoso y a lo elevado de sus ideales y principios — movilizar las energías de los hombres y de las naciones de buena voluntad para lograr la supresión radical y definitiva de esos azotes maléficos que son la dominación y la explotación de los pueblos por los pueblos.

55. Este movimiento, que ha encontrado sus adalides entre los países de Asia y de África que acaban de lograr la independencia y entre sus predecesores de América Latina en el camino de la emancipación nacional, ha engendrado tal fuerza de atracción que las dos principales Potencias de nuestro mundo, la Unión Soviética y los Estados Unidos de América, entregados por lo general a una lucha implacable cuya más dramática expresión es la guerra fría, se han puesto a competir también en esta esfera — ¡pero cuán dichosa y benéficamente esta vez! — y han rivalizado en iniciativa para someter respectivamente al examen de la Asamblea la cuestión de la abolición definitiva del colonialismo mediante la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales y a la cuestión titulada: "Ayuda al África: programa de

las Naciones Unidas para la independencia y el desarrollo".

56. El problema de la abolición del colonialismo y la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales dio lugar en el decimoquinto período de sesiones a los históricos e interesantes debates que todos conocemos. Las deliberaciones de la Asamblea General se vieron coronadas por el éxito — para satisfacción de toda la humanidad en general y de los pueblos sometidos a la dominación extranjera en particular — al ser aprobada casi unánimemente en la famosa sesión del 14 de diciembre del año pasado la Declaración — llamada a ser histórica — sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales [resolución 1514 (XV) de la Asamblea General].

57. Esta Declaración, que como su homóloga de Derechos Humanos, debería denominarse Declaración universal de la independencia de los pueblos, ha marcado sin duda alguna una etapa extremadamente importante en la historia de las Naciones Unidas. Al poner, en cierta forma, al colonialismo fuera de la ley de las Naciones Unidas, la Declaración ha contribuido en gran medida a la aplicación de los propósitos y principios de la Carta. Por eso es para todos nosotros un deber recordar incesantemente sus nobles principios y velar escrupulosamente por la aplicación sistemática de las normas de acción que enuncia.

58. Permítaseme en esta ocasión manifestar a la delegación soviética cuánto hemos apreciado su iniciativa de pedir que se incluyera en el programa del actual período de sesiones de la Asamblea General el tema titulado: "La situación respecto de la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales" [A/4859]. Y puesto que estamos examinando ese tema al mismo tiempo que el tema titulado: "Ayuda al África: programa de las Naciones Unidas para la independencia", permítaseme asimismo manifestar a la delegación norteamericana cuánto hemos apreciado que haya tomado la iniciativa de pedir que se incluyera ese tema en el programa del último período de sesiones [A/4515 y Add.1] y que haya aceptado de buena gana que lo elaboraran las delegaciones de los países independientes de África interesados.

59. En esa verdadera carta de la liberación de todos los pueblos que es la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, la Asamblea General proclama solemnemente el principio de que la sujeción de los pueblos a una subyugación, dominación y explotación extranjeras constituye una denegación de los derechos humanos fundamentales, es contraria a la Carta de las Naciones Unidas y compromete la causa de la paz y de la cooperación mundiales. Otro principio, que sigue al que acabamos de enunciar y que en cierto modo lo consagra, es que todos los pueblos tienen el derecho de libre determinación, en virtud del cual determinan libremente su condición política y persiguen libremente su desarrollo económico, social y cultural.

60. Estos dos principios fundamentales de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales deben constituir una parte integrante de la ética internacional, deben enseñarse a todas las generaciones, presentes y futuras, del mundo entero, y deben ser comentados en su contexto histórico y dentro del marco de la función de las Naciones Unidas y de los nuevos horizontes que esos principios hacen entrever para la paz del mundo y la

amistad y cooperación entre todos los pueblos de la tierra.

61. Por otra parte, la delegación de Libia sugiere que se incoe un procedimiento — extraordinario si es menester — para que ambos principios encuentren su lugar legítimo e indispensable entre las solemnes resoluciones expresadas por los pueblos de las Naciones Unidas y los propósitos y principios enunciados en el Preámbulo y en el Capítulo I de la Carta de las Naciones Unidas. Creemos que de esta manera esos principios se elevarán al rango de las solemnes obligaciones contraídas por los pueblos en la edificación del mundo nuevo de las Naciones Unidas.

62. Dentro del marco del presente debate sobre la situación respecto de la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, todo instrumento relativo a la conclusión de nuestras actuales deliberaciones, deberá recordar, y destacar de modo especial, esos dos principios fundamentales, que son en cierto modo la piedra angular de todo el edificio de la carta universal de la independencia de los pueblos.

63. En esa carta hemos proclamado solemnemente que deberá cesar toda acción armada y toda medida de represión de cualquier índole que sea, dirigidas contra los pueblos dependientes, a fin de que dichos pueblos puedan ejercer pacífica y libremente su derecho a la independencia completa de manera que se respete la integridad de su territorio nacional.

64. Pero, desgraciadamente, lamentamos mucho ver con amargura que, despreciando abiertamente tan inequívoca disposición, atroces guerras coloniales con su infamante cortejo de represiones y de exacciones inhumanas siguen haciendo estragos en Argelia, en Angola y en otros países, más despiadadas y más sangrientas que nunca, privando a los pueblos de esos países de ejercer sus derechos naturales a lograr en paz y en libertad su independencia completa y la integridad de su territorio.

65. En cumplimiento de tan inequívoca disposición, tan justa como humana, las Naciones Unidas deben adoptar las más enérgicas medidas para poner fin rápidamente a estas guerras y a estas medidas de represión que caracterizan al colonialismo y a la opresión en sus más bárbaras manifestaciones. Por otra parte, habrá que imponer severas sanciones a las Potencias coloniales que están perpetrando estos crímenes inhumanos. Y esto habrá que hacerlo sin consideraciones de ningún género y sin distinciones basadas en alianzas o en ideologías.

66. Es, en efecto, totalmente inadmisible que se permita que estas Potencias coloniales, cegadas por la pasión y por una mentalidad que no tiene ya cabida en nuestra época, continúen desafiando de manera tan insultante a la conciencia universal. Es deplorable que en un momento en que la comunidad internacional se ha manifestado, en una declaración, en favor de la independencia de los pueblos y en contra de todas las medidas de represión de que pueden ser objeto, es deplorable, repito, que en tal momento se desencadenen guerras coloniales con los medios de destrucción más modernos y más aniquiladores contra los pueblos que lo único que piden es disfrutar pacíficamente de sus derechos naturales a vivir en libertad y con dignidad. Esta situación intolerable pone en entredicho el honor de las Naciones Unidas, cuyo deber es poner rápida y definitivamente fin a este triste estado de cosas.

67. En la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales se proclama que "la falta de preparación en el orden político, económico, social o educativo no deberá servir nunca de pretexto para retrasar la independencia" [resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, párrafo 3 de la parte dispositiva]. Ahora bien, deploramos comprobar que este falso argumento sigue sirviendo de pretexto para prolongar el martirio de algunos pueblos sometidos a la dominación extranjera y para aplazar indebidamente hasta fechas lejanas su independencia, sin facilitarles no obstante — por lo menos de manera seria y efectiva — los medios apropiados para subsanar sus pretendidas insuficiencias. Afirmino esto con mayor convicción aún porque precisamente se recurrió a los mismos argumentos falsos para poner en duda nuestra preparación para asumir las obligaciones de la independencia, en el momento en que el problema de nuestro país se discutía en esta misma sala. Y para conocimiento y satisfacción de todos los delegados aquí presentes, afirmo que nada hay más falso que eso. Los progresos que hemos hecho en todas las esferas, la gestión de nuestros asuntos, la instrucción, el desarrollo económico y social han avanzado en nuestro país a pasos gigantes, si se me permite la expresión, en comparación con nuestra situación en el apogeo de la ocupación extranjera. Para no dar más que un ejemplo, en materia de enseñanza diré que en 1942 no iban a la escuela más que 5.000 niños y niñas, mientras que ahora asisten más de 270.000. La enseñanza primaria es gratuita y obligatoria, y la secundaria y universitarias son gratuitas.

68. También nos preocupa mucho el hecho de que, contrariamente a las recomendaciones de la Declaración concernientes a la protección de la unidad nacional y a la integridad territorial de los países interesados, en el proceso de descolonización se sigan cometiendo — con fines dudosos y recurriendo a medios especiales — actos destinados a quebrantar total o parcialmente dicha unidad y dicha integridad. Con ese espíritu nos opondremos a todo intento de proceder a una partición en Argelia. Estimamos que en virtud de su obligación de aplicar honradamente la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, las Naciones Unidas deben prestar a este aspecto de la cuestión toda la atención que se merece.

69. En este mismo orden de ideas, permítaseme decir que en el examen del proyecto de resolución presentado por la delegación de los Países Bajos sobre la cuestión del Irián Occidental [A/L.354], nos conduciremos con la circunspección que exigen las circunstancias y los antecedentes de este asunto, señalado en diversas ocasiones a la atención de las Naciones Unidas como uno de los asuntos contenciosos pendientes entre Indonesia y los Países Bajos. Confiamos en que las Naciones Unidas, en vez de exacerbar este conflicto, en vez de exacerbar el conflicto, repito, por una decisión apresurada y tomada quizá bajo el impulso de la emoción entre dos países que figuran entre las naciones amigas nuestras, sabrán dar pruebas de prudencia y recomendarán a las dos partes que resuelvan pacíficamente sus divergencias respetando la unidad y la integridad de los países y el derecho natural de opción de los pueblos interesados. Creemos que la aprobación del proyecto de resolución presentado por la India [A/L.367] serviría mejor a todos los intereses que se ventilan y principalmente a los intereses de la paz.

70. Y paso ahora a tratar de la norma de acción precisa que enuncia la Declaración contenida en la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General para que la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales se efectúe en las mejores condiciones. Dicha norma se enuncia en los siguientes términos en el párrafo 5 de la parte dispositiva de la Declaración:

"En los territorios en fideicomiso y no autónomos y en todos los demás territorios que no han logrado aún su independencia deberán tomarse inmediatamente medidas para traspasar todos los poderes a los pueblos de esos territorios, sin condiciones ni reservas, en conformidad con su voluntad y sus deseos libremente expresados, y sin distinción de raza, credo ni color, para permitirles gozar de una libertad y una independencia absolutas."

71. Seguimos firmemente convencidos de que todo retraso o dilación en la aplicación de esta disposición fundamental de la Declaración no podrá ser más que causa permanente de conflictos, de choques y de roces, y comprometerá muy seriamente la paz internacional, como lo demuestran en diversas regiones del mundo las situaciones cada vez más peligrosas que amenazan a la paz y a la seguridad internacionales. Por eso es importante dirigir un llamamiento urgente a los Estados interesados para que sin retraso de ningún género hagan lo posible a fin de garantizar que el traspaso de los poderes a los pueblos de todos los territorios que aún no han logrado su independencia se haga en las mejores condiciones para todas las partes interesadas, habida cuenta de las recomendaciones enunciadas en el párrafo 5 de la Declaración que acabo de citar. Para que este proceso de traspaso de los poderes se haga con celeridad y lealtad, las Naciones Unidas deben constituir un órgano de composición reducida, en que se hallen debidamente representadas las Potencias administradoras, con el fin de estudiar en qué medida las disposiciones de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales se han aplicado en todos los territorios sometidos todavía a la administración extranjera, informar a la Asamblea General sobre los progresos realizados en la aplicación de la Declaración, e incluir en su informe las sugerencias y recomendaciones relativas a esos territorios, inclusive, si es necesario, los plazos necesarios para el logro de la independencia.

72. Con esta intención y teniendo en cuenta las consideraciones que hemos expuesto en nuestra intervención, hemos patrocinado, con otras varias delegaciones, el proyecto de resolución A/L.366. Esperamos que la Asamblea General le concederá el amplio apoyo que merece.

73. Por último, la delegación de Libia está convencida de que la más sincera cooperación entre las Naciones Unidas para la aplicación leal e íntegra de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales será un factor fundamental para la instauración de un mundo mejor en que las naciones grandes y pequeñas trabajen en condiciones de igualdad soberana para hacer triunfar los ideales de paz, de cooperación y de prosperidad de nuestro planeta libre ya para siempre de la servidumbre, la dominación y la explotación de los pueblos por los pueblos y del hombre por el hombre.

74. Sr. KISELEV (República Socialista Soviética de Bielorrusia) (traducido del ruso): Poco antes de ini-

ciarse el actual año 1961, la Asamblea General, en su decimoquinto período de sesiones, aprobó, por iniciativa del Jefe del Gobierno soviético, Sr. N. S. Khrushchev, la histórica Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales [resolución 1514 (XV)]. En las páginas de la historia se inscribirán con letras de oro estas palabras de la Declaración: "Proclama solemnemente la necesidad de poner fin rápida e incondicionalmente al colonialismo en todas sus formas y manifestaciones".

75. Los pueblos de todos los países apoyaron entusiastamente la Declaración, que exige que se adopten inmediatamente medidas para traspasar todos los poderes a los pueblos de las colonias, y que cesen las guerras coloniales y el terror contra los pueblos coloniales.

76. La Declaración constituye un manifiesto de las Naciones Unidas sobre la supresión definitiva del colonialismo, el fenómeno más vergonzoso de nuestra era. Según se expone con perfecta claridad en el programa del partido Comunista de la Unión Soviética:

"La poderosa ola de las revoluciones de liberación nacional barre el sistema colonial y socava los cimientos del imperialismo. En lugar de las ex colonias y semicolonias, han surgido y surgen jóvenes Estados soberanos. Sus pueblos entran en un nuevo período de desarrollo: se han convertido en creadores de una nueva vida y en activos participantes en la política internacional, manifestándose como una fuerza revolucionaria que destruye al imperialismo."

77. Si antes de la segunda guerra mundial había únicamente 63 Estados independientes, hoy sólo los Estados Miembros de las Naciones Unidas suman 103. Cada año aumentará el número de los Estados Miembros. En el período de la posguerra, sobre las ruinas de los imperios coloniales, se crearon 42 países con un total de 1.600 millones de habitantes, liberados de la dependencia colonial, y este proceso todavía continúa, pues muchos millones de personas se encuentran todavía bajo la esclavitud colonial.

78. El distinguido representante de la Unión Soviética, en su intervención del 7 de noviembre de este año, dijo ya que 35 territorios con 34 millones de habitantes siguen siendo colonias del Reino Unido; 11 territorios con 12 millones de habitantes, colonias de Francia; 8 territorios con 13 millones de habitantes, colonias de Portugal; y en América hay 17 colonias con 7 millones de habitantes. Estas cifras indican que no se ha logrado aún suprimir el régimen colonial. Los colonialistas, empeñados en hacer retroceder el curso de la historia, hacen todo lo posible, sin desdeñar ningún método ni procedimiento, por mantener allí su dominación.

79. Las Potencias coloniales respondieron a la Declaración de las Naciones Unidas con acciones sangrientas en Angola, Argelia, el Congo, Omán y otras regiones del mundo, donde los pueblos subyugados se esfuerzan empeñosamente por obtener la aplicación de las disposiciones de la Declaración. En el año transcurrido desde que se aprobó la Declaración, sólo un país obtuvo la independencia, mientras que todavía en 88 territorios millones de personas se esfuerzan por obtener su libertad e independencia.

80. El Primer Ministro de la India, Sr. Nehru, al hablar en est sala el 3 de octubre de 1960, dijo con razón: "El colonialismo posee todavía fuertes baluar-

tes en ciertos lugares, y aún prevalecen el racismo y la dominación racial, sobre todo en África" [882a. sesión, párr. 109].

81. Estamos enteramente de acuerdo con tal afirmación. En su oportunidad la Unión Soviética planteó la cuestión relativa a la forma en que se ha aplicado la Declaración de las Naciones Unidas, qué dificultades y obstáculos deben superar los pueblos coloniales, a los cuales las Potencias coloniales no se muestran en modo alguno dispuestas a darles la libertad, como lo indican los acontecimientos del año en curso.

82. Los representantes de las Potencias coloniales que hicieron uso de la palabra aquí, como, por ejemplo, el de los Países Bajos y el del Reino Unido, hablaron mucho sobre su comprensión de las aspiraciones de los pueblos a la independencia; sobre sus simpatías por los esfuerzos que despliegan, encaminados a asegurar su independencia; sobre el gran aporte que dicen que están haciendo al desarrollo de la civilización de los pueblos coloniales.

83. El Ministro de Relaciones Exteriores del Reino Unido, Sr. Godber, en su declaración del 16 de noviembre [1056a. sesión], justificando y defendiendo al colonialismo británico, declaró que la finalidad principal de la política colonial de Gran Bretaña era la de conducir los territorios dependientes a la libertad y la independencia, ayudar a los pueblos de los países todavía dependientes a crear con toda rapidez Estados libres, en los cuales todas las personas, sin discriminación por motivos de raza, tribu, creencias religiosas, etc., puedan vivir libremente y trabajar de común acuerdo. Tal declaración es pura hipocresía y tiene el propósito de engañar la opinión pública mundial. Muchos de los representantes de los países de Asia y África aquí presentes participaron activamente en la lucha contra los colonialistas británicos y más de una vez estuvieron en la cárcel. El representante de Gran Bretaña calló deliberadamente que la consecución de la independencia por los pueblos de las ex colonias británicas — la India, Birmania, Ghana y otras — no fue fruto de la noble política de Gran Bretaña, sino de la lucha de los pueblos de esos países. Esa lucha revistió distintas formas: levantamientos armados, resistencia pasiva, lucha de guerrillas contra los colonialistas, etc.

84. Tomemos como ejemplo a Kenia. En ese país, que se encuentra bajo la dominación de Gran Bretaña, hay seis millones de habitantes africanos y 63.000 británicos, según datos ingleses. El pueblo de Kenia hace ya nueve años que vienen librando una lucha heroica por su liberación. El levantamiento del pueblo de Kenia, iniciado en 1952 bajo la dirección del gran dirigente del movimiento de liberación nacional de Kenia, Jomo Kenyatta, fue ferozmente reprimido por los colonialistas después de cuatro años de guerra colonial, en la que perecieron 10.000 personas y fueron encarceladas 150.000. Pero la lucha en Kenia continúa. Los colonialistas británicos responden con nuevos arrestos y represiones.

85. Muchos años llevan ya luchando los pueblos de Nyasalandia y de las Rhodesias del Norte y del Sur, artificialmente unidas en la llamada Federación de Rhodesia y Nyasalandia. En la primavera de 1959, en el territorio de esa Federación, según informaron los periódicos norteamericanos, estalló una insurrección popular contra los colonialistas británicos, que se extendió sobre todo en Nyasalandia. Contra africanos casi desarmados, los colonialistas utilizaron tropas, tanques y aviones a reacción. Como resultado

de esta lucha desigual perecieron decenas de africanos, centenares fueron heridos y miles encarcelados. Pero la lucha del pueblo no cesó. En el verano de 1960, se realizaron grandes demostraciones anticoloniales en Rhodesia del Sur, que hasta ahora no han cesado. Con motivo de esos acontecimientos, los británicos dieron muerte a más de cien africanos.

86. La lucha por la independencia nacional prosigue y se intensifica también en otras colonias británicas: en Omán, donde el estruendo del cañón retumba en toda esa tierra mártir, en Uganda, en Tanganyika, en Gambia, en Zanzíbar y en la Guinea Británica.

87. El representante de Gran Bretaña, Sr. Godber, calumnió aquí a la Unión Soviética, difundiendo el mito del llamado "colonialismo soviético". Evidentemente, esas personas están tan acostumbradas a pensar en términos de dominación y sometimiento, de subyugación del débil por el fuerte, que no pueden imaginar relaciones de otro tipo entre los Estados: relaciones cimentadas a base de la igualdad de derechos, la amistad y la ayuda mutua, cualidades éstas que caracterizan a las relaciones entre los países socialistas.

88. Creo que muchos de los presentes en esta sala convendrán conmigo en que el colonialismo significa la conquista militar de las colonias, la más cruel explotación de los pueblos de las colonias, la transformación de las colonias en apéndices de las metrópolis para obtener productos agrarios y materias primas, el monocultivo, el monstruoso desarrollo unilateral de la economía de los países coloniales, el atraso, la miseria, el analfabetismo, la tasa de mortalidad más elevada del mundo, el promedio de vida más bajo del mundo, etc. Eso es el colonialismo.

89. En todos los países socialistas se desarrolla perfectamente la economía, florece la cultura nacional, mejora constantemente la situación material del pueblo. Todos saben cómo estaban antes de la revolución de octubre los territorios nacionales de la Rusia zarista y cómo están hoy: florecen las repúblicas de la Unión Soviética con industrias y agricultura sumamente desarrolladas, con ciclos de enseñanza completos, con abundancia de especialistas nacionales, con una cultura nacional floreciente.

90. De esto se convencerá fácilmente cualquiera que, con buenas intenciones, visite esas repúblicas. Los pueblos de esas repúblicas han obtenido notables éxitos gracias a su trabajo abnegado y a la ayuda fraterna del pueblo ruso y de los demás pueblos de la Unión Soviética. Ejemplo de esto puede ser la República Socialista Soviética de Bielorrusia, a la que me honro en representar. Contrariamente al capitalismo y al colonialismo, que dividen a los pueblos, desunen a las naciones, aplican la apartheid y la discriminación racial, el socialismo acerca a los pueblos y pone a los rezagados a la par de los primeros.

91. En la Rusia zarista había más de cien naciones y pueblos distintos divididos por barreras capitalistas y feudales. Precisamente a base de la autoridad soviética y de la unión voluntaria, esta enorme masa de gente de diferentes razas y lenguas se tomó fraternalmente de la mano y emprendió el camino del progreso y del florecimiento multilateral.

92. Permítaseme dar los datos siguientes. En la actualidad, si se toma el número de estudiantes por cada 10.000 habitantes, la República Socialista Soviética de Bielorrusia ha sobrepasado a países tales como Gran Bretaña, Francia e Italia. En 1960 la pro-

ducción industrial de Bielorrusia fue 34 veces mayor que la de 1913. Hoy, en la República Socialista Soviética de Bielorrusia, como en todo el país soviético, se realiza en escala gigantesca la construcción de viviendas, la electrificación, etc. La producción industrial de Bielorrusia se exporta a más de cincuenta países del mundo.

93. El pueblo bielorruso experimenta legítimo orgullo ante los éxitos alcanzados bajo el socialismo, y se enorgullece aún más de las grandiosas perspectivas que ofrece el desarrollo económico. En el curso de una generación, un territorio de la Rusia zarista, atrasado y poco desarrollado, logró convertirse en un Estado con una industria sumamente desarrollada; logró no sólo liquidar el analfabetismo y la miseria de las masas, sino también ascender hasta el nivel de las naciones más adelantadas del mundo; y en este período de vida de una generación se incluyen dos crueles y pérfidas tentativas del imperialismo internacional tendientes a destruir y aniquilar a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

94. Los pueblos de los países socialistas eligieron voluntariamente la vía del socialismo y del comunismo, y nada podrá desviarlos de ese camino.

95. No en vano inventaron los señores imperialistas y colonialistas el mito del "colonialismo soviético". Eso significa que no tienen ni pueden tener argumentos para defender su podrido sistema colonial, y nada les resta por hacer como no sea decir ridículos despropósitos, como hizo en su oportunidad el extinto Ministro de Defensa de los Estados Unidos, señor Forrestal, que se tiró de una ventana sólo porque le pareció que los tanques soviéticos estaban ya en Washington.

96. Los pueblos de los países socialistas están creando un porvenir mejor, y nadie podrá impedirles esa misión.

97. Los distinguidos representantes de la Arabia Saudita, Ceilán, Polonia, Indonesia, Rumania y otros países que hablaron antes que yo dieron ejemplos de la forma en que las Potencias coloniales hacen caso omiso de las disposiciones de la Declaración de las Naciones Unidas aprobada el 14 de diciembre de 1960.

98. Yo también deseo citar algunos ejemplos. Actualmente los colonialistas tratan a cualquier precio de mantener su dominio en los países avasallados por ellos y de utilizar para tal fin los métodos más diversos. Las Potencias coloniales apoyan el sistema de la opresión económica de los países poco desarrollados mediante la penetración en los mismos del capital monopolista en una u otra forma, y manteniendo la economía de esos países en un estado de atraso y de depresión; en algunos casos hacen las necesarias concesiones.

99. Anuncian la concesión de la independencia política a sus colonias, pero al mismo tiempo se reservan todas las posiciones claves en la economía, las finanzas y las fuerzas armadas. Como resultado de eso, la independencia tiene un carácter ficticio: es real sólo en el papel. En la práctica se mantiene la explotación de los pueblos de otros países, no mediante la conquista militar de las colonias, sino mediante su esclavitud económica y política.

100. Los imperialistas imponen a los países coloniales contratos y acuerdos leoninos, se apoderan de las fuentes de materias primas, preparan allí bases militares, reemplazan la explotación colonial indivi-

dual por la colectiva, utilizando a veces para eso a las Naciones Unidas y a sus múltiples organizaciones.

101. Para poner en práctica la idea del neocolonialismo, en los Estados Unidos se ha creado el llamado "Cuerpo de la Paz". La llamada "ayuda" prestada por los países de occidente persigue el fin egoísta de extraer utilidades. No es mera coincidencia que la mayor parte de la ayuda norteamericana se proporcione a los países que son aliados de los Estados Unidos en los bloques militares agresivos.

102. Las Potencias coloniales se quedan con las grandes utilidades que obtienen los monopolios de Gran Bretaña, Francia, los Estados Unidos de América, Bélgica, Portugal y otros países, al explotar las riquezas naturales y la mano de obra barata en las posesiones coloniales. Estos Estados están estrechamente vinculados entre sí por los bloques militares OTAN, SEATO, CENTO y otros.

103. En sus actividades, utilizan las bases militares creadas por ellos. Voy a enumerarlas: Bizerta en Túnez, Kahawa en Kenia, Mukala en Adén; también se apoyan en las bases de Mauritania, Nigeria, Chad y en otros puntos de apoyo militares. Los colonialistas no quieren dejar esas bases, porque no desean ceder voluntariamente sus posiciones y abandonar así las fabulosas utilidades obtenidas por ellos en las colonias. Los aviones militares que alzan el vuelo desde esas bases para atacar a la población pacífica de Angola, Argelia, Congo, Omán, Adén Oriental, son aviones de la OTAN, y sus bombas están marcadas con el nombre de la OTAN.

104. La Organización de las Naciones Unidas no puede dejar de prestar atención también al papel cada vez mayor que juega la República Federal de Alemania en la política de las Potencias coloniales. Después del ignominioso fin del Tercer Reich hitleriano, los monopolistas alemanes guardaron primero silencio mordiéndose la lengua. Sin embargo, a medida que, con la ayuda de los Estados Unidos de América, se restablecía el potencial económico de Alemania occidental, crecía el apetito de los hitlerianos y de los militaristas y revanchistas de Bonn.

105. Las miradas codiciosas de los neocolonialistas de Alemania occidental se volvieron de nuevo sobre Africa y otras regiones del mundo. Actualmente, por supuesto, los métodos de expoliación colonial han cambiado, pero sus fines siguen siendo los de antes. Los monopolios de Alemania occidental arden en deseos de apoderarse de las riquezas africanas. Africa, con más de 200 millones de habitantes, con valiosas riquezas minerales que yacen en sus entrañas sin haber sido descubiertas en su totalidad, con sus abundantisimas materias primas y recursos alimenticios, se ha convertido en objeto de los codiciosos apetitos de los imperialistas de Alemania occidental.

106. Ya en 1954, Alemania occidental importaba de los países africanos el 59% del mineral de níquel, el 40% del mineral de manganeso, el 36% del mineral de cobre, el 33% del mineral de cromo, el 28% del mineral de plomo y el 63,9% de los fosfatos.

107. Al aumentar en Alemania occidental la industria militar con motivo de la creación del ejército agresivo, sus necesidades de materias primas estratégicas son cada vez mayores. Teniendo en cuenta esto, el continente africano adquiere importancia creciente para la economía de Alemania occidental. Junto con la penetración del comercio exterior y la exportación de capital, el Gobierno de Adenauer aspira a

utilizar para sus fines expansionistas la ayuda económica y técnica prestada a los países insuficientemente desarrollados. Sin embargo, la llamada "ayuda" de la República Federal de Alemania no se diferencia en nada de la ayuda de los Estados Unidos de América, del Reino Unido y de Francia, pues se presta por un período comparativamente corto a un elevado interés — 6,8% anual — y no sólo no contribuye a crear la industria en los países poco desarrollados, sino que incluso impide su creación, pues de esos países se sacan enormes recursos que se necesitan para el desarrollo de la industria nacional.

108. Sin embargo, hay que señalar que la política neocolonialista que aplica la República Federal de Alemania se presenta disfrazada de manera algo distinta de la de por ejemplo, Estados Unidos de América y otros Estados.

109. Teniendo en cuenta que Alemania occidental no posee colonia alguna, los neocolonialistas de Bonn decidieron utilizar para sus fines egoístas la falsa consigna del anticolonialismo de Alemania occidental. La profusa propaganda que hacen los imperialistas germano-occidentales contra el colonialismo tiene por objeto engañar a los pueblos de los países poco desarrollados, y con el pretexto de actuar como "socios iguales", infiltrarse en la economía de esos países como preludio de una ulterior infiltración no sólo económica sino también política.

110. Ya en 1956, el conocido industrial de Alemania occidental, Schacht, escribió en el periódico Deutsche Aussenpolitik, No. 3, lo siguiente, que cito textualmente:

"Restablecer el imperio colonial alemán bajo una nueva forma, para que la expansión económica pueda cumplirse mediante la penetración cultural y política."

111. Por esto el Gobierno de Adenauer coquetea hipócritamente con los gobiernos de los nuevos Estados africanos. La enérgica incorporación de Africa en los planes estratégicos de la OTAN encuentran su expresión en la llamada teoría de "Euroáfrica", que prevé la inclusión de Africa en el sistema de Estados de Europa occidental, donde dominan los militaristas de Alemania occidental y sus monopolios. Por lo tanto también los militaristas de Alemania occidental persiguen evidentemente fines coloniales: utilizando los métodos del neocolonialismo, mantener a los países de Africa en la situación de apéndices de Alemania occidental para obtener materias primas.

112. El neocolonialismo de Alemania occidental constituye un peligro para los pueblos africanos, pues los militaristas alemanes afirman ser anticolonialistas. Este es un astuto procedimiento de los herederos directos de la ideología imperial y del fascismo hitlerista.

113. Hoy el Gobierno de Adenauer aspira a afianzar su posición en todas las colonias y países insuficientemente desarrollados. Al respecto, es característica la siguiente declaración hecha por el periódico burgués de Alemania occidental Die Welt el 7 de febrero de 1960. Cito textualmente:

"En la actualidad la República Federal de Alemania es, entre todos los países de Occidente, el que ocupa la posición más ventajosa en Africa. Gran Bretaña se comprometió a raíz de la crisis de Suez. Francia está comprometida en Argelia, los norteamericanos han experimentado fracasos en sus

actividades. Alemania no tiene colonias. Esta es nuestra oportunidad y a la vez este es el problema que debemos resolver."

114. Mediante tales procedimientos demagógicos, los neocolonialistas de Bonn esperan engañar a los pueblos africanos. Todos saben que el Gobierno de la República Federal de Alemania presta apoyo militar y económico a los colonialistas franceses en su lucha contra el pueblo argelino. Alemania occidental envía a Argelia no sólo dinero — y de esto hemos hablado ya — sino también pertrechos militares: armas y municiones. En la Legión Extranjera de Argelia se han alistado mercenarios, entre ellos ex soldados de los guardias de asalto (SS) y elementos criminales. El corresponsal germano-occidental Entelmann escribió en el periódico *Welt der Arbeit* del 17 de octubre de 1958 lo que cito a continuación. Este periódico se publica en Alemania occidental:

"En Argelia hay realmente de 35.000 a 40.000 soldados de origen alemán. Se los encuentra a cada paso. Aproximadamente la mitad de ellos son viejos mercenarios. Entre ellos hay muchos ex soldados de la SS, que se han alistado en las unidades de choque del ejército y entran en acción siempre que se necesita sobre todo cuando hay que actuar sangrienta y brutalmente."

115. Se podrían presentar muchos ejemplos análogos de la actitud hostil del Gobierno de Bonn para con los pueblos de Africa. Basta recordar que el Gobierno de la República Federal de Alemania aprobó y apoyó la agresión anglo-franco-israelí contra Egipto en 1956. Los aeródromos de Alemania occidental fueron convertidos en puntos de escala para el traslado de las tropas norteamericanas al Líbano y a Jordania en 1958. Los monopolios alemanes son cómplices en los crímenes cometidos en el Congo. El héroe de Africa, el extinto Primer Ministro del Congo Patrice Lumumba, al hablar el 8 de septiembre de 1960 en una conferencia de prensa en Leopoldville, mencionó la existencia de un acuerdo secreto entre Bonn y Bruselas, en el cual se hacía referencia a la participación de consorcios germano-occidentales en la explotación de las riquezas naturales de Katanga.

116. Pocas semanas después el Ministro de Guerra de Katanga, Sr. Yav, se trasladó a la República Federal de Alemania y mantuvo conversaciones secretas con el Gobierno de Adenauer. Después de esto, se permitió el alistamiento de voluntarios de dicha República en el ejército de Katanga.

117. La República Federal de Alemania trata de infiltrarse en los países que hasta hace poco estuvieron bajo la influencia de Gran Bretaña, Francia y otras Potencias occidentales. Y hay que decir que en tal empeño la República Federal de Alemania ha obtenido bastante éxito. Esto lo reconoció incluso el Sr. Stevenson, Representante permanente de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas, quien después de un viaje por Africa en el verano de 1957, declaró que allí él (cito textualmente):

"por todas partes encontró especialistas que trabajaban al servicio de las grandes empresas de Alemania occidental."

118. Esta es la verdadera cara de los neocolonialistas germano-occidentales. Cualquiera sea la piel de oveja con que se disfracen los neocolonialistas de Bonn, no lograrán engañar a los pueblos africanos ni ocultar la índole colonialista de la política de la República Federal de Alemania.

119. Después de crearse, en agosto de 1961, el Gobierno Central del Congo, presidido por el Sr. Adoula, pareció que existían todas las condiciones para eliminar completamente las crisis congoleñas, que hacía ya más de un año que venían conmoviendo al Congo. Pero los últimos sucesos en ese país han demostrado que los colonialistas de ningún modo están dispuestos a ceder voluntariamente sus posiciones en el Congo. Durante mucho tiempo, el Alto Mando de las tropas de las Naciones Unidas ha mantenido conversaciones con Tshombé en Katanga, pero hasta ahora no se ha visto ningún resultado. Sin embargo la resolución del Consejo de Seguridad del 21 de febrero de 1961^{1/} permite legalmente que las fuerzas armadas de las Naciones Unidas luchen por asegurar la integridad e independencia del Congo. Sin embargo, esas fuerzas armadas no emprendieron acción decisiva alguna y debido a ello las tropas de las Naciones Unidas no pudieron desempeñar ni siquiera las pequeñas funciones que se les habían confiado en esa etapa.

120. Como bien se sabe, el 20 de septiembre de 1961 en la ciudad de Ndola, los representantes de las Naciones Unidas y Tshombé firmaron, sin la aprobación (subrayo, sin la aprobación) del Consejo de Seguridad, un acuerdo provisional sobre cesación del fuego y canje de prisioneros. De este modo las Naciones Unidas, como resultado de la presión de los colonialistas, no pudo poner fin a la secesión de Katanga. Surge naturalmente esta pregunta: ¿A quién defienden las Naciones Unidas en el Congo? ¿Los intereses y aspiraciones de quién reflejan? Las acciones de las Naciones Unidas responden en la práctica a los intereses de los monopolios y compañías de los Estados Unidos de América, del Reino Unido, de Francia, de la República Federal de Alemania y de Bélgica, que no quieren abandonar voluntariamente sus posiciones en el Congo. No es mera coincidencia el que un rey belga, Leopoldo II, haya calificado al Congo de "magnífico pastel africano". En realidad, el Congo es uno de los territorios más ricos de Africa. En sus regiones meridionales y sobre todo en Katanga, se encuentran los más grandes depósitos de cobre del mundo. El Congo suministra al mercado mundial el 73% del cobalto, el 80% de la producción mundial de diamantes industriales, y, además, abastece de uranio a los países occidentales. Del Congo se extrae también zinc, radio, germanio, cadmio y otros metales y minerales preciosos. Katanga en el pasado suministraba aproximadamente el 45% de los ingresos totales del país, y el 60% de las operaciones de exportación.

121. Aparte de las compañías belgas, tienen también intereses en el Congo compañías británicas, francesas, norteamericanas y germano-occidentales. La cuantía de los capitales extranjeros y el grado de interés de los monopolios extranjeros en Katanga son tan grandes que las compañías extranjeras no quieren de ningún modo ceder sus posiciones. Temen que el Gobierno Central del Congo fiscalice las actividades de sus empresas y sus utilidades. Por ello, después de la fracasada operación de las Naciones Unidas en Katanga, los monopolios extranjeros hicieron todo lo que de ellos dependía para no permitir la derrota de su protegido Tshombé, prestándole a tal efecto apoyo militar, financiero y político. Son precisamente ellos, los capitalistas extranjeros, los principales culpables de la tragedia congoleña.

^{1/} Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, 16º año, Suplemento de enero, febrero y marzo de 1961, documento S/4741.

122. La delegación de Bielorrusia considera que ha llegado hace tiempo la hora de abandonar la política de aplazamiento e inacción y de poner fin al coqueteo con los enemigos de la libertad y la independencia del pueblo congolés. Es perfectamente evidente que cuanto más rápido las Potencias occidentales abandonen sus viciosa política en el Congo, tanto más fácil y rápidamente se podrá resolver la crisis congoleña, que se viene prolongando de una manera inadmisiblemente.

123. El Ministro de Relaciones Exteriores de los Países Bajos, Sr. Luns, al hablar en esta sala el 8 de noviembre de este año [1040a. sesión], trató de desnaturalizar la Declaración de las Naciones Unidas y utilizarla para satisfacer los intereses de los colonialistas neerlandeses, que tratan de despojar a Indonesia de una parte de su territorio. El representante de los Países Bajos considera que no es necesario devolver al pueblo indonesio su secular territorio: el Irián Occidental.

124. El proyecto de resolución de los Países Bajos [A/L.354], sometido a nuestra consideración, en el cual se propone poner al Irián Occidental bajo el control y la administración fiduciaria de la Organización de las Naciones Unidas, constituye sólo una maniobra táctica de los colonialistas neerlandeses, que se valen de todos los medios para mantener su dominación colonial. Dicho proyecto es sólo un procedimiento táctico al que recurren los colonialistas para asestar un golpe a Indonesia, bajo la bandera de las Naciones Unidas, y sofocar el movimiento de liberación nacional en el Irián Occidental.

125. Este es un ejemplo de la manera en que los colonialistas neerlandeses utilizan el principio de la libre determinación de los pueblos para sus fines egoístas, y con el sólo propósito de sofocar el movimiento de liberación nacional y dividir al pueblo que lucha por su libertad.

126. Pero los esfuerzos de los colonialistas son inútiles. Mediante ningún artificio podrán engañar al pueblo del Irián Occidental y a la opinión pública mundial. Esta manera de proceder no es nueva, pues constituye la prolongación de la vieja política de los colonialistas de "dividir para mandar".

127. La delegación de la República Socialista Soviética de Bielorrusia apoya completamente los argumentos básicos expuestos aquí el 9 de noviembre de este año y en intervenciones ulteriores por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Indonesia, Sr. Subandrio. El representante de Indonesia nos presentó hechos muy convincentes, que desenmascaran las maniobras de los colonialistas neerlandeses con respecto al Irián Occidental. Demostró que para separar el Irián Occidental de Indonesia, el Gobierno de los Países Bajos recurre a la fuerza bruta. Muchos habitantes del Irián Occidental han sido encarcelados. Millares de habitantes que se oponían a la política neerlandesa fueron expulsados del país. En la actualidad, dos mil personas expulsadas del Irián Occidental se encuentran en Singapur viviendo en difíciles condiciones, a la espera de cualquier oportunidad para volver a Indonesia.

128. Las Naciones Unidas deben, teniendo en cuenta los intereses del pueblo indonesio, resolver de una manera justa esta cuestión y ayudar a la reunificación del Irián Occidental con la República de Indonesia. No hay que perder tiempo ni esperar a que el Gobierno de la República de Indonesia, viendo que el

Gobierno de los Países Bajos recurre a las armas, responda a ello utilizando también la fuerza para liberar a sus hermanos del Irián Occidental.

129. Permítaseme detenerme un poco en el proyecto de resolución de Nigeria [A/L.357], en el cual se propone que todos los territorios y pueblos coloniales, dependientes o no autónomos de Africa deben obtener su independencia para 1970.

130. Algunos de los oradores que hicieron uso de la palabra aquí, calificaron de "guerra fría" el examen de la cuestión en lo que concierne a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales. No es posible aceptar tal tesis. ¿Acaso aquellos que proponen aplazar por otros 10 años la cuestión de liquidar el colonialismo no están enterados de los hechos relativos a cómo "preparan" los colonialistas franceses y portugueses a los pueblos de Argelia y Angola para la independencia? Tales hechos han sido presentados aquí muchas veces por diversos oradores.

131. El pueblo argelino ha creado ya su Gobierno provisional, y aquí, en las Naciones Unidas, se nos propone que prorroguemos la situación por 10 años. ¿Acaso no está claro que si se da a los colonialistas franceses una tregua de 10 años, encontrarán durante ese tiempo la forma de reprimir el movimiento de liberación nacional en Argelia? Dar a los colonialistas portugueses un plazo de 10 años significa darles la posibilidad de que en un decenio exterminen o encarcelen a los mejores hijos e hijas de Angola que luchan por su libertad; significa que aun por muchísimos años se aplazará la solución de este problema.

132. Millones de personas, víctimas del colonialismo, piden a las Naciones Unidas que sean consecuentes y ayuden a los pueblos coloniales a obtener su independencia ya en 1962.

133. Estoy enteramente de acuerdo con el representante de Nigeria cuando, al hablar en el debate general el 10 de octubre de 1961 [1034a. sesión], en esta sala, dijo que en el mundo hay mucha gente que piensa en el cobalto, en el uranio y en otros muchos minerales, en vez de pensar en un porvenir dichoso para la población del Congo. Por supuesto, esa gente es una minoría insignificante, pero en sus manos se concentran enormes capitales, poderes y riquezas, y es bien sabido quiénes son. Son los magnates financieros de Wall Street, los mayores monopolios del Reino Unido, Francia, Bélgica, Portugal, los Países Bajos y otros países, que utilizan todos los medios a su alcance para anular o retrasar, en lo posible, el cumplimiento de la Declaración de las Naciones Unidas sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

134. Más aún, todo el curso de la historia demuestra que los colonialistas por sí mismos jamás hubiesen concedido la independencia a los pueblos subyugados por ellos, si la lucha de liberación nacional de los pueblos coloniales no hubiese adquirido las proporciones y las formas que la han caracterizado en los últimos tiempos.

135. Por esto, a juicio de la delegación de la República Socialista Soviética de Bielorrusia, el proyecto de resolución de Nigeria es completamente inaceptable. La delegación bielorrusa considera que no hay que aprobar dicho proyecto de resolución, y exhorta a todos los miembros de las Naciones Unidas a que ayuden a todos los pueblos coloniales a obtener su independencia nacional en este mismo año de 1962.

136. Ha llegado la hora de poner una camisa de fuerza a los colonialistas y adoptar sanciones contra las Potencias coloniales. Todo el curso de la historia indica que el colonialismo está condenado a la ruina, y en su tumba hay que clavar una estaca de roble para evitar que renazca, como dijo N. S. Khrushchev, en el vigesimosegundo Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética. Tal es la voluntad de los pueblos que cada vez más se alzan resueltamente en la lucha por su libertad e independencia.

137. A nuestro juicio, la Asamblea General procedería correctamente si adoptase ahora la decisión de aplicar sanciones a Portugal por negarse a cumplir las disposiciones de las Naciones Unidas con respecto a la cesación de la guerra — guerra de exterminio — contra el pueblo de Angola.

138. La delegación bielorrusa apoya decididamente también la propuesta de que se apliquen sanciones económicas y políticas contra la República Sudafricana, y exige que dicha República sea excluida de la Organización de las Naciones Unidas.

139. Apoyamos con entusiasmo el proyecto de resolución de la Unión Soviética [A/L.355] sobre la situación respecto a la aplicación de la Declaración relativa a la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, en el que se propone que la Asamblea General declare que 1962 es el año para liquidar definitivamente el colonialismo en todas sus formas y manifestaciones en todo nuestro planeta.

140. El año 1962 debe ser el año del entierro del colonialismo, y si se aprueba este proyecto de resolución y se cumplen sus disposiciones, rayará el alba de una nueva y mejor vida para decenas de millones de personas que todavía sufren bajo el yugo de los colonialistas en distintas partes del mundo. La liquidación completa y general del colonialismo constituiría un importantísimo aporte a la salvaguardia de la paz y a la seguridad de los pueblos en todo el mundo, y a la vez sería una de las medidas más importantes para disminuir la tirantez internacional.

141. El fin del colonialismo conseguido al liquidar la subyugación de unas naciones por otras permitiría establecer la igualdad de derechos y la amistad entre todos los pueblos del mundo. Pero para eso, las Naciones Unidas deben contribuir a liquidar el sistema colonial y deben lograr que se apliquen medidas inmediatas para que se cumpla su Declaración.

142. El 23 de septiembre de 1960, al hablar en esta misma sala [869a. sesión, párr. 176], expresando la voluntad de todo el pueblo soviético, el jefe del Gobierno soviético, Sr. N. S. Khrushchev, dijo:

"La URSS, fiel a su política de paz y también de apoyo a los pueblos subyugados que luchan por su independencia nacional, política proclamada por el fundador del Estado soviético W. I. Lenin, hace un llamamiento a las Naciones Unidas para que eleven su voz en defensa de la justa causa de liberación de las colonias y adopten inmediatamente medidas para suprimir totalmente el régimen de administración colonial."

143. La aplicación inmediata de la Declaración de las Naciones Unidas relativa a la liquidación del colonialismo contribuirá a resolver rápidamente el problema más importante de la actualidad: la prevención de una guerra termonuclear y el afianzamiento de la paz universal; esta es la tarea mayor y más noble de nuestros días, y la Organización de

las Naciones Unidas debe hacer todo lo posible para conseguir ese objetivo.

El Sr. Bitsios (Grecia), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

144. Sr. CHEHLAOUI (Siria) (traducido del francés): La resolución 1514 (XV), aprobada por la Asamblea General en su último período de sesiones, quedará en los anales de las Naciones Unidas como una fecha memorable y gloriosa porque consagra la igualdad de los hombres al conceder la independencia a los países y pueblos coloniales. En efecto, con esta resolución la Asamblea General ha querido poner término a una gran injusticia: la dominación del hombre por el hombre. Ciertamente es que en algunos casos la superioridad de un pueblo sobre otro era evidente, y quizás a veces real, pero en otros muchos casos nada podía justificar tal dominación, de no ser la ambición política, estratégica y a menudo económica.

145. Este colonialismo — pues forzoso es llamarlo por su nombre — no ha tenido jamás por objetivos ideas humanitarias; jamás ha tenido por ideal la educación y la evolución de los pueblos relativamente poco desarrollados, y ha habido muy pocos casos en la historia en que un país haya tendido la mano a otro país menos desarrollado con la única intención de ayudarlo. En realidad, no necesito recurrir a la historia, remontando el curso de los tiempos, para recordar lo que ha hecho y deshecho el colonialismo. Mi país, que ha padecido bajo este azote durante mucho tiempo, conserva aún el amargo recuerdo de los terribles años que ha pasado bajo diversas formas de anexión y bajo la dominación de diversas Potencias. Nos compadecemos sinceramente de los males de quienes no han podido aún sacudir el yugo de sus invasores y quisiéramos ver que esta resolución de la Asamblea General les evitase nuevas desdichas y nuevos sacrificios.

146. Acaso deba decir, para ser sincero, que en nuestros días las cosas no suceden exactamente igual que en tiempos pasados. No suceden exactamente igual, al menos para algunos países coloniales. Es incontestable que la existencia de los organismos internacionales ha mitigado sobremanera la indiferencia que algunos colonizadores sentían por la opinión mundial. Pero desgraciadamente no puedo decir que todos los países colonizadores hayan cambiado de método en su concepción del colonialismo y en la aplicación de sus reglas. Ni estos organismos internacionales, en la primera fila de los cuales figuran las Naciones Unidas, ni la evolución de los tiempos han hecho rendir armas a algunos caballeros del lucro y de la destrucción.

147. No quieren comprender, como otros lo han comprendido ya, que se ha abierto una era de libertad y que ha pasado ya el tiempo de la esclavitud. Pues la liberación de los pueblos asiáticos, y más tarde la de los pueblos del continente africano, no fue la obra de sentimientos humanitarios, como hoy, según parece, quieren decir los grandes colonizadores de la historia. Se trata de una lucha entablada entre el presente y el pasado, una lucha que no es simplemente ideológica, y nosotros sabemos bien cómo y a qué precio han conquistado su independencia algunos países asiáticos a principios de este siglo. Digo "conquistado" porque no soy de los que dicen que está independencia ha sido generosamente concedida por los colonizadores. Si en estos últimos años hemos podido asistir a los rasgos espectaculares de algunos colonizadores, que han concedido la indepen-

dencia a alguna de sus colonias, no podemos olvidar que estos rasgos han sido o bien forzados por una lucha lenta y heroica o bien determinados por la firme evolución del colonialismo hacia una etapa de liberación inevitable.

148. No quisiera extenderme más sobre esta etapa pasada, algunos de cuyos resultados no podré por menos de aplaudir. Al dar las gracias a los patrocinadores de la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, a los que se asociaron a ella y a los que se han conformado a la misma, quiero también manifestar mi satisfacción, junto con toda nuestra Organización, al ver que otros países se unen aquí a nosotros. Sierra Leona ha sido el primero de estos Estados que ha venido a formar parte de las Naciones Unidas desde que la Asamblea General aprobara la hermosa e histórica resolución 1514 (XV). Pronto veremos cómo Tanganyika, Samoa Occidental y otros países más se nos unen.

149. Los países bajo el régimen de administración fiduciaria no tendrán ninguna dificultad para emanciparse muy pronto, gracias ciertamente a los países que les administran y a la favorable vigilancia de los organismos de las Naciones Unidas. Claro es que, por lo que les concierne, quedarán siempre algunas dificultades, pero esas dificultades no son insuperables.

150. El otro día, el Sr. Malalasekera, representante de Ceilán, hizo una magistral exposición acerca de esos países [1048a. sesión]. Estoy seguro de que sus observaciones y consejos serán objeto de toda la atención que merecen.

151. Pero hay, desgraciadamente, situaciones que no son aún netas y claras y otras que no parece que hayan de serlo. En efecto, el colonialismo tiene denominaciones y aspectos diversos. Intervienen incluso en los países independientes. Hemos visto — y seguimos viendo — sus fechorías en el Congo. ¿Es necesario que les hable de la serie de acontecimientos que ha habido desde la época relativamente reciente en que ese país logró la independencia? ¿Quién puede hoy negar que la trágica situación por que atraviesa el Congo es obra de algunos países colonizadores que codician sus riquezas y tratan por todos los medios de dividirlo y de aislar una de sus provincias más ricas para acaparar mejor dichas riquezas? De todos estos males, ¿quién es responsable sino los colonizadores? ¿Quién sostiene y anima a los separatistas? ¿Quién, en definitiva, es responsable de la muerte de los que caen cada día defendiendo en aquel país los principios de las Naciones Unidas, por la libertad y la emancipación de los pueblos? Evidentemente, todo el mundo rechaza esa responsabilidad, pero sabemos quienes son los que necesitan todas las riquezas minerales del país.

152. ¿Podemos, pues, debemos mostrarnos menos severos cuando hablemos de colonialismo? ¿Y todos estos pueblos de Africa exageran cuando se solidarizan con sus hermanos de Angola bajo la dominación portuguesa? ¿Acaso la humanidad íntegra no debería manifestar su indignación por este exterminio radical de mujeres, de ancianos y de niños inermes e indefensos?

153. El cuadro de estos horrores no es menos trágico en el Africa del Sur. Los Gobiernos de esos dos países no encuentran, para defenderse, más que negativas gratuitas. La segregación racial, con todos los horrores que la acompañan, se convierte casi en una institución oficial y ya ni siquiera se procura justifi-

ficarla. Esto es un insulto no sólo para las Naciones Unidas sino para la humanidad entera. Si hoy nos erguimos con vehemencia contra la situación en las colonias portuguesas y en Africa del Sur, esto no quiere decir que podamos dejar pasar en silencio todas las demás formas de colonialismo, sea cual fuere el país que la practique. Aun cuando no vaya acompañado por tantos horrores, el colonialismo debe desaparecer por completo.

154. El problema del Irián Occidental debe quedar resuelto a la entera satisfacción de Indonesia, de la cual ha sido separado, pues es inconcebible que pueda pretenderse que una parte separada de un Estado pueda determinar libremente su destino; en esas condiciones no habría ya unidad e integridad territoriales, sobre todo para las antiguas colonias, divididas por el invasor y que no han podido liberarse más que de manera fragmentaria, por razones que serfa superfluo explicar con detalle. Los Países Bajos ocupan todavía una parte del territorio indonesio, y esa parte debe unirse a la madre patria en su independencia, independencia que adquirió a costa de enormes sacrificios. Mi delegación espera que la liquidación de este problema no planteará grandes dificultades y que los Países Bajos darán un paso más, el paso definitivo, para establecer buenas relaciones con Indonesia.

155. Otros muchos países continúan sojuzgados. Desgraciadamente, no puedo encontrar otra palabra para calificar su situación. No quisiera citarlos por su nombre para no herir susceptibilidades, en espera de que muy pronto las Potencias administradoras sabrán dirigirlos hacia la liberación, cumpliendo así los deseos de las Naciones Unidas. Quisiéramos que su liberación fuera sincera y total, que no quedara nada que pudiera hacer pensar ni siquiera en la idea de la ocupación extranjera. No quisiéramos que un día pudieran surgir litigios y querellas, fruto de la antigua ocupación. El caso de Bizerta es un ejemplo elocuente de esas situaciones confusas y contradictorias que impiden que haya vínculos normales entre los pueblos. Esta situación anómala ha causado muchas víctimas, pero el Gobierno tunecino ha sabido ser comprensivo y su voluntad de paz ha evitado lo peor; y esperamos que Francia no tarde en evacuar la base de Bizerta, respondiendo así a las justas reivindicaciones del pueblo tunecino.

156. Pero en esa parte de Africa hay otro país que sufre y que lucha: Argelia, que desde hace más de siete años ofrece en aras de la independencia innumerables víctimas y que está resuelta a continuar su lucha hasta la última gota de sangre del último de sus hijos. Esta situación ha conmovido al mundo entero; y en vano se pretenderá que la cuestión de Argelia es una cuestión de orden interno de Francia. A ustedes les corresponderá el juzgar en definitiva si Argelia debe o no lograr su independencia. Esta es una cuestión que pronto tendrán que decidir ustedes. Pero confío en que no tengamos necesidad de enfrentarnos con tan grave problema y que una solución favorable pueda poner fin a esta lucha que ya dura ocho años y que ha hecho del pueblo argelino el primero de los pueblos mártires. Nosotros los árabes somos solidarios de todos nuestros hermanos que luchan por su liberación, y no es sólo en Argelia donde estamos a su lado. También en otras regiones luchan los árabes y lucharán eternamente si es necesario.

157. Lindando con la península arábiga, hay regiones enteras mantenidas aún bajo la dominación británica.

Poseer petróleo es toda su desgracia. Bajo denominaciones diversas, estas regiones suelen estar a menudo gobernadas por fantoches vendidos al extranjero e impuestos contra la voluntad de su pueblo. Hay bases militares situadas a todo lo largo de esos territorios, desde Aden hasta los confines del Yemen y la costa de Omán. Cuando es necesario, se encarcela a los jefes de esos territorios y se les sustituye por otros jefes más obedientes. ¿En virtud de qué ley tiene un país extranjero el derecho de ejercer semejantes presiones y de establecer bases militares, manteniendo para ello en esos países un régimen de terror? Muy pronto veremos — cuando la Asamblea examine este asunto — qué explicaciones pueden dar las autoridades británicas para justificar sus manejos. Es ésta una nueva forma de colonialismo, quizá la más peligrosa de todas, que es preciso eliminar a toda costa.

158. Hubiera querido terminar en este punto mi intervención, pero hay una cuestión que no puedo olvidar pues es la manifestación más deplorable del colonialismo encubierto, de la dominación palmaria y de la mayor injusticia de todos los tiempos: esa cuestión es la ocupación de Palestina. Extranjeros llegados de todas las partes del mundo, de razas y lenguas diferentes, se han instalado en Palestina, expulsando a sus habitantes, apoderándose de sus bienes y destruyendo sus propiedades. Las matanzas que han acompañado dichas expulsiones superan toda descripción. La Gran Bretaña es la primera responsable de estos crímenes, a pesar de lo cual el mundo ha fingido ignorar todos estos horrores y una especie de legalidad ha sancionado ese heteróclito conglomerado al que, sin embargo, sólo se había prometido un hogar en el seno de la Palestina árabe. Desde entonces, la tranquilidad ha desaparecido de esta parte del mundo y desde hace más de trece años en los pasillos de las Naciones Unidas resuena el eco de las reclamaciones de quienes no pueden olvidar su patria. Una voz autorizada, la del Ministro Sr. Shukairy, se ha elevado para relatar las diversas fases por las que ha pasado la colonización sionista, explicando sus orígenes y describiendo cómo las maquinaciones de los jefes sionistas han hecho de esta tierra de paz un campo de discordia y de odio. Y es precisamente en esa tierra donde fue crucificado Jesucristo para traer la paz al mundo. Pero su crucifixión prosigue aún, pues en esa tierra encuentran su calvario los árabes de Palestina. También ellos resucitarán algún día, porque es imposible que la mayor injusticia de todos los tiempos pueda durar eternamente. Un día llegará en que el mundo abrirá por fin los ojos y comprenderá.

159. Que quienes no comparten mi punto de vista sobre el colonialismo crean al menos en la sinceridad de mis palabras. Estoy convencido de que todos los aquí presentes trabajamos para liquidar el colonialismo, en todas sus formas y en todos los lugares en que se encuentre. Estoy también convencido de que habrá sinceridad al definir los principios contenidos en la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General y de que habrá sinceridad para aplicarlos a todos los pueblos del mundo que reivindican el derecho de decidir por sí mismo sus instituciones políticas y sociales. Deseo que todos puedan ver el día en que esta cuestión del colonialismo sea algo de lo que sólo se ocupen los historiadores.

El Sr. Slim (Túnez) vuelve a ocupar la Presidencia.

160. Sr. SOSA RODRIGUEZ (Venezuela): El 14 de diciembre de 1960 fue, sin duda alguna, una fecha memorable en los anales de las Naciones Unidas. Fue, además, una fecha memorable para millones de seres, que en ese día vislumbraron el alba de su vida independiente.

161. Es cierto que mucho antes de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, el proceso de descolonización ya se venía realizando bajo el ímpetu de las ideas de libertad y de igualdad que cristalizaron en la fragua de la segunda guerra mundial. Pero, no cabe duda de que la Declaración vino a sintetizar ese proceso y a generalizarlo para todos los pueblos que aún subsisten bajo el régimen colonial.

162. El principio ya es hoy en día por todos aceptado; sólo se trata ahora de llevarlo a efecto en la práctica, que no quede letra muerta, sino que se traduzca en nueva vida independiente para todos los pueblos que aún no disfrutaban de ese beneficio.

163. El proceso de descolonización debe acelerarse sin duda alguna, pero, al mismo tiempo, debe hacerse en tal forma que la independencia signifique progreso y bienestar y no regreso y caos. En consecuencia, el proceso debe desarrollarse para exclusivo beneficio de los pueblos aún sometidos al colonialismo y no simplemente para hacerles cambiar de dueño o abandonarlos a una vida precaria, sin los medios adecuados para subsistir. De nada vale, en efecto, una independencia política de nombre si, de hecho, se cae bajo la independencia política o económica de otra Potencia. De nada vale una libertad teórica si persisten las cadenas de la ignorancia y de la barbarie.

164. El proceso descolonizador debe ser acelerado, pero su ritmo no puede ser igual para todos. La meta es la misma, pero la distancia para llegar a ella tiene que variar con el punto de partida. Por lo tanto, es pura demagogia pretender que, de repente y sin distinciones, todos los pueblos que aún subsisten bajo el régimen colonial, puedan transformarse del día a la mañana y al mismo tiempo en países capaces de vivir una vida totalmente independiente en lo político y en lo económico.

165. Esto no quiere decir que el proceso de concesión de independencia a los países y pueblos coloniales deba ser diferido; muy por el contrario, este proceso debe estar ya en marcha, y donde no lo esté, deben las Naciones Unidas iniciarlo o acelerarlo, pero lo que sí es cierto es que las etapas del proceso no pueden ser iguales para todos.

166. La vocación de independencia es igual para todos los pueblos, pero el ejercicio de esa independencia debe ser cuidadosamente preparado, para que de él resulten el bienestar y el progreso. La obligación de las Potencias coloniales o administradoras no es, en consecuencia, dar de inmediato una independencia nominal, sino iniciar de inmediato el proceso de equipar a los países y pueblos sometidos a su dominación con los elementos indispensables a la vida independiente. Es en este proceso donde las Naciones Unidas están llamadas a desempeñar un papel preponderante tanto en el control y vigilancia del mismo, como en la implementación de sus diversas fases.

167. Ya está proclamado y reconocido que ningún país ni pueblo tiene el derecho de mantener a otro bajo régimen colonial. Aplicado a la práctica, lo que este principio debe traducir no es la inmediata inde-

pendencia nominal de todos los pueblos colonizados, en el sentido de que del día a la mañana sean transformados en Estados abandonados a su propia suerte, sino que lo que debe significar es que las Potencias coloniales o administradoras empiecen inmediatamente a invertir las riquezas de esos territorios coloniales en beneficio de sus habitantes y a preparar seguidamente a esos pueblos colonizados para el ejercicio de su independencia, con el fin de que ésta pueda ser acordada a la mayor brevedad y en condiciones que aseguren el bienestar de esos pueblos. Sólo procediendo así podrán las Potencias coloniales pagar en alguna forma la deuda que con los pueblos colonizados tienen.

168. Este proceso de indispensable preparación no debe, desde luego, servir de pretexto para retardar o negar la independencia, y si tal fuere el caso, deben entonces las Naciones Unidas intervenir para asegurar la recta aplicación de la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General. Una recta aplicación de dicha resolución requiere, en concepto de mi delegación, además del fomento inmediato de la educación de las poblaciones indígenas en todos sus aspectos, que se apliquen los siguientes principios:

a) Que se tomen las medidas adecuadas para la inmediata preparación técnica y política del personal indígena necesario para hacerse cargo de la administración del Estado.

b) El traspaso progresivo de las funciones administrativas al personal indígena formado con ese fin.

c) La reorganización progresiva de la economía del país o del territorio, en forma tal que el aprovechamiento de los recursos naturales de dicho país o territorio pueda servir de base a su estabilidad económica.

d) La educación política de la población a los fines de habituarla a la vida independiente y al descargo de las obligaciones que tanto en el orden interno como en el internacional competen a una sociedad moderna.

169. Tal es, a grandes rasgos, el proceso que conforme a los términos de la resolución 1514 (XV) debiera ya estar en pleno movimiento y que, precisamente, es el objeto del tema que con relación a la aplicación de la referida Declaración está este año planteado ante esta Asamblea; porque, debemos reconocer que, con excepciones honrosas, el cuadro general que observamos en cuanto a una aplicación sincera de los principios contenidos en la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, deja mucho de ser satisfactorio.

170. En muchos casos, lo que estamos contemplando no es precisamente un esfuerzo para preparar colonias o territorios no autónomos o en fideicomiso a la vida independiente, sino, muy por el contrario, represiones sangrientas del justo anhelo de los pueblos a alcanzar una independencia a la que tienen derecho y para la cual ya se sienten preparados.

171. También observamos las trabas que en muchos casos subsisten para que esos pueblos puedan llegar a disfrutar de sus recursos naturales. Poderosos intereses todavía trabajan para que la explotación de esas riquezas siga engrosando el patrimonio de inversionistas extranjeros, dejando poco o nada para las poblaciones indígenas. Esto, el pecado capital del colonialismo, es lo que debe ser erradicado si se quiere realmente la formación de nuevos Estados independientes capaces de vivir por sí mismos y de

poder cumplir sus compromisos en la sociedad internacional.

172. El esfuerzo de las Naciones Unidas para abolir el colonialismo no debe, por tanto, ser una declaración demagógica de que todos los países y pueblos coloniales son desde hoy, o pueden serlo en el plazo de un año, países totalmente independientes por obra y gracia de una resolución de las Naciones Unidas, sino que desde hoy deben las Naciones Unidas incrementar sus esfuerzos y su control sobre las Potencias coloniales para asegurar que el proceso descolonizador en todas sus fases se esté cumpliendo sin engaños ni cortapisas, a fin de que en el más breve tiempo posible sea acordada la total independencia a pueblos y países ya preparados para que esta independencia no sea una mera palabra, sino una realidad concreta y positiva. El colonialismo es un mal y hay que erradicarlo, pero erradicarlo en forma tal que sus males en realidad desaparezcan y no que, por el contrario, se agraven. De nada vale una independencia de nombre si de hecho se sigue dependiendo económica o políticamente; de nada vale una independencia de fachada si no se tienen los medios para convertirla en una realidad. La labor de las Naciones Unidas es, por tanto, cooperar en la formación de nuevos Estados independientes capaces de vivir como tales; no fomentar la creación de independencias artificiales que dejarían subsistir el colonialismo bajo rubros diferentes.

173. El cese definitivo de la dominación colonial en el mundo es aspiración muy profunda del pueblo de Venezuela. En este sentido la Cámara de Diputados de mi país adoptó recientemente por unanimidad el acuerdo cuyo texto me voy a permitir leer ante esta Asamblea:

"La Cámara de Diputados de la República de Venezuela

"Convencida de que el colonialismo es rémora anacrónica del progreso humano y negación absoluta del derecho de los pueblos;

"Convencida igualmente de que la lucha por la desaparición del sistema colonial es mandato irrenunciable para todos los venezolanos fieles al ideal bolivariano;

"Recordando que en diciembre de 1960 la Organización de las Naciones Unidas aprobó la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, pero que, aunque posteriormente muchos países han alcanzado su independencia, todavía existen territorios sometidos a dominio colonial, pueblos sujetos a dominación y explotación extranjeras, expresamente condenados en dicha Declaración,

"Afirma:

"Que es deseo unánime de esta Cámara su aspiración por que cese definitivamente la dominación colonialista y la opresión de unos pueblos sobre otros; y en tal sentido se pronuncia porque todos los países carentes de soberanía o sometidos a status colonial, en Asia, Africa y América, adquieran plena condición de naciones soberanas."

174. Inspirada en los postulados que acabo de indicar, la delegación de Venezuela se pronunciará sobre los diversos proyectos de resolución sometidos a consideración de esta Asamblea respecto de esta cuestión.

Se levanta la sesión a las 13.35 horas.